



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MÉXICO

ESCUELA NACIONAL DE ARTES PLÁSTICAS

*“Descripción iconográfica de la fachada de
la iglesia de San Francisco Javier en
Tepetzotlán”*



TESIS QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN COMUNICACIÓN GRÁFICA

PRESENTA:

SILVIA BARRERA HERNÁNDEZ



EXPTO. DE ASESORIA
PARA LA TITULACION
ESCUELA NACIONAL
DE ARTES PLASTICAS
XOCHIMILCO D.F.

DIRECTOR DE TESIS: *MTRO. EN A.V. JOSÉ DE SANTIAGO
SILVA*

ASESOR DE TESIS: *LIC. SILVIA SOLTERO LEAL*

México, D.F. 1998

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

265985



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

“...Las imágenes fijas tendrán siempre una superioridad sobre las inmóviles en el sentido en que se puede regresar a ellas siempre con la seguridad de que van a permanecer idénticas sin necesidad de repetición o búsqueda...”

Mauro Kunst.



AGRADECIMIENTOS:

A Dios:

Por permitirme despertar cada día para seguir avanzando por los senderos del hombre.

A mis Padres:

Paulino y María, por enseñarme a vivir y darme la mejor herencia: mis estudios, ustedes son una fuente constante de amor y estímulo para seguir adelante.

A Patricia y a Sergio:

Por su valiosa contribución y atinados comentarios que con empeño y disposición me otorgaron durante el desarrollo de este trabajo.

A Beatriz, Maricela, Javier y Daniel:

Por su apoyo y comprensión, comparto este sueño con ustedes.

A Margarita:

Por su amistad y la ayuda incondicional brindada en todo momento.

A Isabel y a Luis Ángel:

Su amistad y cooperación fue un aliciente en momentos difíciles.

A la Dra. Martha García Fernández:

Por sus aportaciones desinteresadas para la realización de este trabajo.

Al honorable jurado.

GRACIAS.

ÍNDICE

Introducción

CAPÍTULO I. *Antecedentes.*

1.1.	Breve reseña de Tepotzotlán en la época prehispánica	1
1.2.	La Compañía de Jesús	3
1.3.	Los jesuitas en Tepotzotlán	5
1.4.	Construcción del seminario	8
1.5.	Expulsión de los jesuitas	13

CAPÍTULO II. *Arquitectura del edificio.*

2.1	Estilo arquitectónico de la fachada de la iglesia	22
2.2	Iconografía de personajes principales en la fachada	25
2.3	Descripción de la fachada	29
2.3.1	Primer cuerpo	30
2.3.2	Segundo cuerpo	32
2.3.3	Remate	34
2.3.4	Torre	36
2.4	Interior de la iglesia	40
2.4.1	Capilla de la Virgen de Loreto	45
2.4.2	Camarín de la Virgen	47
2.4.3	Relicario de San José	48
2.5	Patio de los Aljibes	49
2.6	Capilla Doméstica	50
2.7	Patio de los Naranjos	51
2.8	La Huerta	52

CAPÍTULO III. *Desarrollo de la propuesta.*

3.1	Detección de necesidades	54
3.2	La fotografía como propuesta gráfica	55
3.3	Guía de Estudio	56
3.4	Guía fotográfica	
	Bitácora	
	Conclusiones	
	Glosario	
	Bibliografía	

INTRODUCCIÓN

Tepotzotlán, tierra fértil que alberga al ex-colegio jesuita con su impresionante fachada tallada en cantera, obra en la que grandes artistas pusieran todo su empeño y dedicación, es el fruto de un gran trabajo, donde la mezcla del esfuerzo de mano indígena y mano española se conjuntaron para culminar con una valiosa construcción arquitectónica, ejemplo del estilo churrigüesco.

Es importante fomentar el conocimiento de nuestro patrimonio histórico y artístico entre la comunidad universitaria, especialmente para las carreras afines a la materia, por lo cual se decidió llevar a cabo esta investigación y presentarla con una serie de imágenes fotográficas representativas de la construcción

El procedimiento que se siguió fue realizar una compilación de información mediante la selección de una serie de documentos históricos como punto de partida, el trabajo está fundamentado en datos relevantes de diversos autores destacados en el estudio de la época virreinal. Entre ellas cabe mencionar a Pablo C. de Gante, María del Consuelo Maquívar, Elisa Vargas Lugo, Concepción Peza Puga, entre otros.

Gracias a los datos que aportaron dichos autores fue posible tener una mejor comprensión de la obra, esto permitió la elaboración de una Guía de Estudio que presente información teórica y visual sobre el tema en particular. Este material es para fines docentes y de difusión cultural entre la comunidad estudiantil, siendo este el principal objetivo del presente trabajo, el cual se divide en tres capítulos.

En el primero se reunieron una serie de datos históricos sobre Tepotzotlán y la Compañía de Jesús, su fundación, su llegada a Tepotzotlán y la forma cómo se

fueron ganando la confianza de la población indígena mediante la decoración con lienzos y esculturas que contribuyeron en cierta forma a incrementar el sentimiento religioso y a la vez dotó de significado al edificio.

La educación y evangelización en el Colegio mezcló el deseo de crear un clima de aislamiento y a la vez de propiciar el esparcimiento entre los colegiales, con ello se hizo más estrecha y constante la disciplina del estudio, gracias a esto, egresaron grandes personajes para quienes la doctrina de los jesuitas constituyó el principio de su avance intelectual.

También es abordado el momento de su expulsión ya que resulta indispensable para comprender el siguiente capítulo en donde se hace referencia a la arquitectura del edificio.

En el segundo capítulo se han citado a grandes rasgos características de estilos arquitectónicos provenientes de Europa, como lo son el barroco y el churrigueresco, mismos que fueron adaptados a las necesidades de las edificaciones de la Nueva España

Nuestra atención se ha fijado principalmente en la extraordinaria fachada de la iglesia de San Francisco Javier por su fino trabajo en cantera que sigue la modalidad del estilo churrigueresco; así como la visualización de la ideología religiosa de los padres jesuitas, por tal motivo, se hizo una investigación sobre la iconografía de algunos santos.

Conviene hacer hincapié en el significado de iconografía; esta palabra tiene su origen en dos vocablos griegos *eikon*-imagen y *grapho*-describir, es decir la descripción de las imágenes, Maquívar señala que iconografía es el análisis meramente formal de las imágenes en cuanto a su aspecto físico, su actitud, su atuendo y los aspectos que permiten la identificación del personaje.

Es también en esta parte donde se realizó una descripción general de las edificaciones que contiene el lugar, dada la importancia que tuvo la época virreinal en la historia del arte mexicano.

En el último capítulo se hace una detección de las necesidades de material fotográfico que el Departamento de Fototeca de la Escuela Nacional de Artes Plásticas tiene respecto a este tema. Por lo cual se ha llevado a cabo la realización de la Guía de Estudio.

Con el fin de facilitar el conocimiento y disfrute del tema; en dicha guía, se presenta de manera breve y sencilla la descripción del recinto y la fachada de la iglesia de San Francisco Javier, este documento está integrado también por 144 diapositivas que reflejan a través de imágenes representativas el tiempo histórico y el estilo arquitectónico de la construcción.

Se utilizó la fotografía por ser un medio apto para registrar, difundir y conservar el patrimonio cultural. Dicho recurso nos ofrece la posibilidad de recrear nuestra propia cultura y al mismo tiempo permite el desarrollo de la sensibilidad visual, además de que constituye una actividad importante dentro del campo profesional del comunicador gráfico.

La información plasmada aquí está dirigida a docentes de la materia, y también para estudiantes que aún no poseen un conocimiento profundo de la misma, pero que de alguna manera muestran interés por ella. Por tal motivo fue definido todo aquel vocabulario nuevo que sea pertinente para llevar una mejor fluidez de información. En el trabajo aparecen palabras escritas en **negritas**, lo cual indica que su significado es señalado en el glosario de términos que se ubica al final del presente.



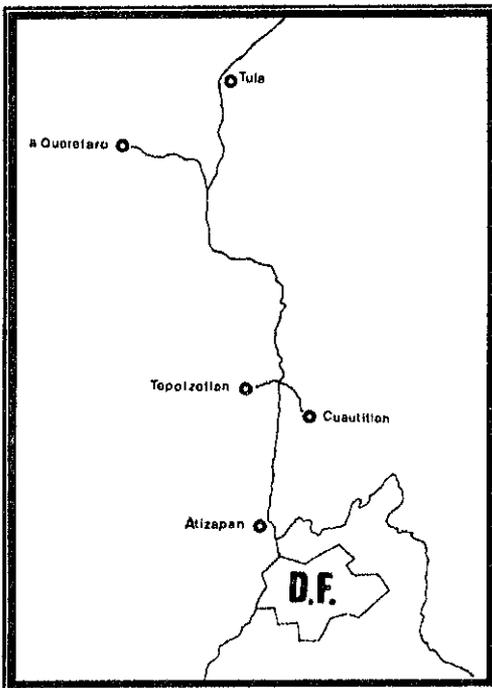
CAPÍTULO I



Antecedentes.

1.1 Breve reseña de Tepetzotlán en la época prehispánica.

Tepetzotlán se encuentra situado a 40 km. de la ciudad de México, saliendo por la autopista México-Querétaro, en el kilómetro 41 hay una desviación que conduce a este lugar. "Tepetzotlán" significa lugar del jorobado, etimológicamente tepetzoli, jorobado y tlán que significa lugar de deidades, tal vez este nombre fue designado debido a que el poblado se levanta a los pies del cerro Columna.



5. Mapa de ubicación

Antes de la conquista, Tepetzotlán perteneció al imperio azteca, tenían un jefe militar que guiaba a los grupos, había una organización para servir a sus dioses y ellos mismos impartían justicia en todo el territorio. Cada individuo tenía sus propias obligaciones y si las desatendía tenía que recibir un castigo, gracias a este régimen enérgico la comunidad azteca fue creciendo en tamaño y poder.

Cuando llegaron los conquistadores, la comunidad indígena tuvo que cambiar sus costumbres ya que a los españoles les interesaba establecer el dominio sobre los hombres, controlar y usar la mano de obra indígena. Tepetzotlán constituye un lugar de importancia durante la conquista, es uno de los lugares que aparecen en el itinerario de Hernán Cortés después de la Noche Triste.

"Los invasores entraron a Tepetzotlán, venían huyendo después de haber sido derrotados en la calzada de Tlacopan, Tacuba el día 3 de junio de 1520, saquearon el almacén de abastecimiento, la Casa de Recaudación, destruyeron el almacén de armas (sitio donde actualmente se encuentra Bancomer) bombardearon el Tecalli, casa de gobierno..."¹ se llevaron los bienes materiales e hicieron destrozos en el lugar.

En ese tiempo Tepetzotlán contaba con diez mil habitantes a quienes los franciscanos, un grupo de evangelizadores, impusieron la fe cristiana, ellos venían de Cuautitlán, se dedicaron a practicar el evangelio, destruyeron ídolos y bautizaron niños. Construyeron una humilde capilla donde acudían algunos indígenas, pero tiempo después quedó abandonada. Los datos que se tienen sobre la época prehispánica son muy pocos por lo cual se piensa que fue hasta la llegada de los padres jesuitas cuando Tepetzotlán se volvió un punto de gran importancia.

¹ Martí, Mónica; et. al. Tepetzotlán, Ayer y Hoy, México, 1996, p16.

1.2 La Compañía de Jesús.

La Compañía de Jesús fue fundada el 27 de septiembre de 1540 por Ignacio de Loyola², teniendo como lema "*AD MAIOREM DEI GLORIAM*" (A mayor gloria de Dios). En 1541 Loyola encomendó a los primeros miembros de su sociedad, la misión de actuar en todas partes al servicio de la Iglesia.

Esta organización a diferencia de otras, decidió no vivir de lo ajeno a través de hipotecas y donaciones de los indígenas, sino trabajar sus propias tierras y emplear el dinero que recibían, así poco a poco obtuvieron más territorios.

La Compañía fue creciendo y en 1572 llegó a la Nueva España, tenía como principal objetivo convertir y



3. San Ignacio de Loyola

educar a los indígenas al cristianismo. En 1585 este deseo se había convertido en actividad misionera y trabajo educativo destinado a la propagación de sacerdotes en la sociedad.

Se concentraron en el ámbito educativo, fundaron colegios donde se formaba espiritual e intelectualmente a jóvenes estudiantes a su propia imagen.

La Orden de Jesús llegó a ser temida por los gobiernos de Europa, ya que ninguna organización humana había logrado la unificación de los grupos sin

² Cloulas, Ivan. Los Borgia, México, 1988, p. 371.

hacer uso de la violencia. Además de hacer posibles sus objetivos espirituales, también demostraron un desarrollo económico y cultural durante el virreinato. Los religiosos se preocupaban por mantener buenas relaciones con los pobladores por eso ni exigían ni aceptaban limosnas, cada Colegio se mantenía de sus propios recursos, si en algún momento el subsidio no era suficiente el lugar era clausurado.

Debido a esta situación las Instituciones Individuales y de Provincia tenían gran cuidado en vigilar que sus fondos fueran manejados de la mejor manera. El rector de cada uno de los Colegios nombraba a un administrador general un procurador que manejaba y vigilaba las finanzas de todas las Instituciones una vez al año.

Cada dos años el provincial, que era director de la Provincia, visitaba los colegios para asegurarse que todo marchara bien y una vez más checaba los estados financieros, si era necesario hacer alguna compra acudía a la consulta provincial, así la Compañía tenía un estricto control en sus actividades económicas y educativas.

Ante los logros jesuitas se despertaron y fueron creciendo las envidias y la irritación de los enemigos que aumentaron en número y poder, consiguiendo su expulsión en 1767, las razones que motivaron tal decisión eran políticas, ya que los evangelizadores mostraron una independencia eclesiástica, su creciente número de colegios, seminarios y haciendas, su popularidad entre los indígenas mostraba el poder social y político que habían alcanzado, todo ello significaba un gran problema para la corona española al consolidar y mantener el dominio en las tierras conquistadas. En 1773 el Papa Clemente XIV expidió el documento para suprimir a la Compañía definitivamente.

1.3 Los jesuitas en Tepotzotlán.

El 9 de septiembre de 1572 desembarcaron en Veracruz los primeros miembros de la Compañía de Jesús dirigidos por el padre Pedro Sánchez,³ se establecieron en la capital de México e iniciaron de inmediato su labor pastoral en el Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo, ubicado en la zona centro y otras Instituciones, pero decidieron buscar más sitios fuera de la ciudad, pues el bullicio de ésta no era el más apropiado para el aprendizaje de los estudiantes, ya que ellos necesitaban un lugar tranquilo donde pudieran concentrarse en sus actividades sin ninguna distracción.

El padre Juan Sánchez, miembro de la Compañía de Jesús, empezó buscando un lugar apropiado para seguir practicando su labor religiosa y fundar el Seminario Noviciado.

Teniendo lo anterior como meta, se entrevistó con el Virrey don Martín Enriquez y el Arzobispo Pedro Moya de Contreras, quienes en respuesta le dieron dos opciones a elegir, el poblado de Huixquilucan y el poblado de Tepotzotlán por su cercanía con la Ciudad de México, percatándose de lo importante que eran las lenguas indígenas para iniciar su catequismo, los jesuitas fundaron en Huixquilucan la primera escuela de Lenguas Indígenas en 1579, pero como en este lugar sólo se hablaba otomí y náhuatl, decidieron trasladarse a Tepotzotlán, donde además se hablaba el mazahua; consideraron que la región tenía un perfecto clima y una interesante toponimia.

La llegada del primer grupo de jesuitas data del mes de diciembre de 1580 cuando los primeros padres llegaron a Tepotzotlán: Hernán Gómez, Hernán Suárez, Pedro Vidal y Juan Díaz, bajo la dirección de P. Suárez y todos ellos expertos en otomí, náhuatl y mazahua.⁴

³ Gante, Pablo C. de, *Tepotzotlán, su historia y sus Tesoros Artísticos*. México, 1958, p.12.

⁴ *Ibidem*. p. 25.

El Colegio Máximo de México, les mandaba lo necesario para que subsistieran ya que ellos no aceptaban nada de los feligreses.

La paciencia y cariño que los padres brindaban a los indígenas, hicieron que ellos igualmente correspondieran, muchas familias del poblado acudían puntualmente a las reuniones, lográndose así algo que en toda la Nueva España no se había logrado sin actos violentos, aunque no faltó quien se rehusara al llamado. Existió un indígena que se negó a la doctrina, pues tenía muy arraigadas sus creencias y ya era de edad avanzada, buscó refugio en la sierra, llevó consigo niños recién nacidos para evitar que fueran bautizados, pese a esto, finalmente aceptó la fe cristiana y antes de su muerte dejó por recomendación que todos bautizaran a sus descendientes y bajaran a Tepotzotlán.⁵ Esto logró una unión más estrecha entre los indígenas y la comunidad jesuita, lograron reducir dieciocho pueblos a cuatro.

En 1582 el aprendizaje de los jesuitas sobre las lenguas indígenas era muy avanzado, por lo que los padres ya podían enseñar en los diferentes colegios de la Compañía, se encontraban satisfechos de sus logros, sin embargo, en ese mismo año el Padre Visitador Juan de la Plaza, determinó el retiro de la Compañía de Jesús ya que debían ceder el curato al Clero Secular; ante esto el pueblo declaró su inconformidad por medio de una carta en la que pedía a las autoridades que no se fueran los misioneros, argumentando la buena disposición en la labor de los jesuitas hacia ellos.

" Ilustrísimo señor...

Don Martín Maldonado, gobernador de Tepotzotlán y todos los alcaldes y principales de dicho pueblo, parecemos ante V.S.I. y decimos que habrá año y medio (poco más o menos) que los padres de la Compañía de Jesús han residido en el dicho pueblo, y nos han

⁵ Valle, R. Heliodoro, *El Convento de Tepotzotlán*, México, 1975, p. 9

ayudado dándonos la doctrina y administración de los Santos Sacramentos con extraordinario fruto de nuestras almas y conciencias, según es público y notorio, ahora hemos entendido que nos quieren dejar diciendo que no pueden, según el Instituto ser curas de ánimas de lo cual todo nos ha resultado grandísimo desconsuelo, viendo que si nos desamparan, cesarán y perecerán tantos y tan buenos ejercicios como han puesto en orden, así en la educación de los niños, como en la doctrina de los adultos...⁶”

Ante esto, las autoridades decidieron que los jesuitas se quedarán en Tepotzotlán, pero no en las casas parroquiales, ya que éstas serían ocupadas por el clero secular, fue entonces como los mismos indígenas cedieron algunos terrenos y una huerta para la Compañía. Entre las tierras donadas se halla la Ex-Hacienda de Xochimanga.

Los jesuitas vivieron humildemente adaptándose a lo que tenían. Hasta 1584 así lo señala C. de Gante, después de que al fin aceptaron la donación del gobernador don Martín Maldonado, con lo cual se funda el primer Centro de Enseñanza llamado Colegio de San Martín destinado únicamente a la enseñanza de niños indígenas, a los que se les impartían clases de canto, música, lectura y escritura en castellano, esta era la educación básica que se daba en tres años.

Pronto llegaron treinta hijos de caciques como primeros alumnos. El Colegio contaba con una capilla, oficinas y dormitorio para cincuenta estudiantes.

⁶ Zambrano, Francisco, *Diccionario Bio-bibliográfico de la Compañía de Jesús*, México, 1961, p. 319

1.4 Construcción del Seminario.

En 1585 el padre provincial Antonio de Mendoza mandó construir el Colegio y Casa de Probación de Tepotzotlán. " *Así, llevados de la mano chichimecas y aztecas trabajaron arduamente, juntos en la obra delineada por los jesuitas...*"⁷ En el colegio se enseñaba religión, poesía y las lenguas indígenas, pese a esto la situación de los jesuitas era de extrema pobreza, tanto que en 1591 los alumnos del noviciado fueron trasladados al Colegio del Espíritu Santo que se encuentra en Puebla.

Don Pedro Ruiz de Ahumada, rico mercader de México y uno de los benefactores que dio gran impulso a la construcción del Seminario de Tepotzotlán, al sentir que la hora de su muerte se acercaba decidió que su nombre debía quedar inmortalizado, por esto solicitó hablar con los padres jesuitas otorgando en su testamento la cantidad de treinta y cuatro mil pesos destinados a la fundación de la Casa de Probación y Noviciado de la Compañía de Jesús. He aquí un fragmento de dicho testamento.

*"Estoy resuelto y determinado a fundar la Casa de Probación y noviciado de la Compañía de Jesús, pues de ella han de salir ministros y obreros que se han de ocupar de esta Nueva España e Islas Filipinas en la doctrina de españoles e indios...Se me admita como fundador de la dicha Casa de Probación y Noviciado la cual quiero y deseo que se funde en esta ciudad, distinta y apartada de las demás casas y colegios que ya hay fundados en ella o en el pueblo de Tepotzotlán...Por lo cual mando que lo mejor y más bien parado de mis bienes y en primer lugar tomen mis albaceas hasta en cantidad de treinta y cuatro mil pesos reales..."*⁸

⁷ Peza, Puga Concepción, Tepotzotlán, Arte y Leyenda México, 1979 p. 86

⁸ Gante, Pablo C. de, Op. Cit., pp. 41-42.

La autorización fue aceptada por el Provincial, superior general de todos los conventos de una provincia, quien se comprometió a tener en dos años más la confirmación de su paternidad siendo así, la autorización para la disposición de este capital fue hasta septiembre de 1606 cuando se logró la construcción gracias a la cooperación física de 60 000 hombres y 2 000 mujeres que trabajaron incansablemente hasta la culminación de una gran casa habitación de mayor amplitud y mejor organización.

Los miembros de la Compañía desempeñaban sus labores en un ambiente agradable y tranquilo, fue entonces cuando regresaron los novicios que se habían trasladado en 1591 al Colegio de Puebla, encontrando en su nuevo hogar un mayor esparcimiento y comodidad.

Entre 1607 y 1608 atacó a la población una peste ante la cual los jesuitas se hicieron cargo de inmediato, los novicios preparaban alimentos que repartían a la gente, mientras los padres ayudaban y daban los santos sacramentos a los enfermos.⁹ Gracias a sus cuidados se salvaron muchas vidas y el pueblo pudo subsistir ante tal situación.

El primero de junio de 1618 el rey de España, Felipe III envió una cédula que concedió el curato a la Compañía de Jesús, es decir, les permitió el cargo espiritual a partir de esa fecha hasta su expulsión en 1767.

El 25 de diciembre de 1640 el Rey pidió informes al Virrey López Pacheco solicitando un examen para los párrocos que ejercieran el oficio, dicha prueba debía ser aplicada por el **Ordinario**, a lo cual el Virrey dio su aprobación a la Compañía de Jesús a quien se le ratificó el cargo eclesiástico por más años.

El Colegio de Tepotzotlán obtuvo el segundo gran impulso en el año de 1670, gracias a la ayuda de la

⁹ Valle, R. Heliodoro, Op. Cit, p.18

familia Medina y Picazo, conformada por Doña Isabel Picazo Hinojosa y sus hijos, los padres Pedro y Francisco Antonio de Medina y Picazo,¹⁰ es así como se inicia la construcción de la magnífica iglesia de Tepotztlán. El padre Pedro era miembro de la Compañía de Jesús y Francisco Antonio tenía el cargo de Sargento Mayor Caballero de la Orden de Santiago y Tesorero de la Casa de Moneda en México.

En la construcción gastaron veinticuatro mil pesos, procedentes de la herencia de la familia y algunos pesos más que aportaron para finalizar dicho sitio, el cual se dio por terminado en 1682, tras doce años de trabajo; esta grandiosa construcción es obra del arquitecto José Durán, abuelo de Ildefonso de Iniesta Bejarano, quien noventa años más tarde sería de gran importancia en la construcción de la actual fachada de la Iglesia de San Francisco Javier.

La Iglesia de San Francisco Javier se inauguró el 9 de septiembre de 1682, el sermón estuvo a cargo del Padre Francisco de Florencia, cronista de la Orden Jesuita¹¹, ese día Tepotztlán se vistió de fiesta, asistieron comunidades religiosas portando sus hábitos que proyectaban respeto y seriedad al festejo, había peregrinaciones y coros de colegiales; se inauguraba un nuevo templo para la comunidad cristiana.

En la realización de lienzos participaron grandes artistas entre ellos: Juan Rodríguez Juárez, Miguel Cabrera, José de Ibarra, Cristobal de Villalpando y José Padilla quienes revistieron con su arte las paredes de la Iglesia.

Más tarde el padre Juan Zappa, hombre santo y de gran iniciativa que vivía en el seminario y además era muy querido por los indígenas, fue quien se propuso introducir el culto a Nuestra Señora de Loreto, muy venerada en Italia su tierra de origen. Entre sus planes

¹⁰ Peza, Puga Concepción, Op. Cit. p. 87

¹¹ Ibidem, p. 88

estaba construir una capilla dedicada a esta Virgen, pero la quería igual en todo a la original, por ésto mandó pedir a Italia las medidas exactas de la Casa de Loreto, la cual se cree fue en la que vivió la Virgen en Tierra Santa y cuando llegaron los musulmanes a invadir, los ángeles la protegieron trasladándola a la ciudad italiana de Loreto.

Una vez obtenidos los datos necesarios, el 8 de septiembre de 1679 se inicia la construcción de la Capilla de Loreto y la inauguración fue el 10 de agosto del siguiente año, en tres lados de la construcción quedó el suficiente espacio para las procesiones, en el fondo se levantó un nicho en donde se colocó a la Virgen, idéntica en todo, a la de Italia; adjunto a esta capilla se construyó el camarín, que era usado para vestir a la Virgen, a los indígenas les gustaba encargarse de esta tarea, pues la vestían de distintos colores, su ropaje iba de acuerdo con las celebraciones de la Iglesia Católica.

El padre Manuel Venegas, biógrafo del padre Zappa dio a conocer la manera como se construyó la Capilla de Loreto y el Camarín de la Virgen con la ayuda de todo el pueblo; esta colaboración fue en respuesta al gran afecto de la comunidad indígena hacia el padre y su misión, se dice que unos acarreaban piedras de un lado a otro, otros trabajaban individualmente, tallaban piedra para culminar con una obra de arte, fue tanta la participación, que la capilla se terminó en menos de un año.

Años más tarde, el 25 de diciembre de 1733 se consagró solemnemente la Capilla de Loreto, la cual fue costeadada por don Manuel Tomás de la Canal, no se sabe si se demolió la construcción dirigida por el padre Zappa para dar lugar a la segunda o fue sólo una redecoración de la misma.¹²

Cinco años más tarde se construye la Capilla de San José, muy cerca a la Capilla de Loreto, la fundación y las donaciones se deben a don Manuel Tomás de la Canal,

¹² Sociedad de amigos del Museo Nacional del Virreinato, Tepotzotlán, la vida y obra en la Nueva España, México, 1988, p 97.

Francisco Ruiz de Castañeda y a don Jacinto García Rojas, se cree que el segundo también hizo donaciones para los altares del Camarín ya que su nombre aparece en un cuadro, se le menciona como benefactor de las dos construcciones; la Capilla o Relicario de San José es de dimensiones muy pequeñas.

Ante tales y tan frecuentes cambios en las capillas, el templo de San Francisco Javier también requirió de una renovación; a partir de 1753 inició este proceso en el interior del recinto, año en que el pintor Miguel Cabrera y el ensamblador Higinio de Chávez se dedicaron a trabajar en el altar mayor, tal renovación incluyó la totalidad de las paredes interiores. En cuanto a los retablos la utilización de estípites, follaje y nichos, fueron elementos indispensables en su composición.

Aún se pueden admirar los lienzos que se encuentran en la parte baja del coro, obra de Miguel Cabrera, en ellos se representan a la izquierda, el Patrocinio de la Virgen a los jesuitas y a la derecha, la Alegoría de la Preciosísima Sangre; en el crucero del templo y sobre el retablo de los fundadores se encuentran pasajes de la vida de San Ignacio.

Esto se realizó cuando era rector del Colegio el padre Pedro Reales, quien también ordenó en 1760 la construcción de la torre y la nueva fachada, la cual quedó sobrepuesta a la construída noventa años antes y se terminó junto con la torre el 31 de julio de 1762.

La manutención de los estudiantes del colegio era apoyada por haciendas dirigidas por jesuitas, entre ellas la de Xalpa, cercana a Tepotzotlán, con cría de ganado mayor, la Gavia y Temoaya, de ganado mayor y menor y el Sitio, muy cerca al colegio, famoso por el gran acueducto que conducía el agua desde el río del Oro hasta la hacienda de Xalpa, dicha arquería se encuentra uniendo dos montañas: el Mirasol y el Huizachal, tiene una extensión de más de medio kilómetro y una altura en la parte media de 60 metros, esta grandiosa obra estuvo a

cargo del padre Pedro Beristáin y el padre Santiago Castaño. La obra estuvo en proceso de construcción hasta el momento de la expulsión jesuita dejando inconclusa la cuarta y última parte de los arcos.

1.5 Expulsión de los jesuitas.

El Año de 1767 fue de amargas vivencias para la Compañía de Jesús, ya que el rey Carlos III ordenó la expulsión de los jesuitas residentes en España, Filipinas y América, debido a la gran fuerza ideológica que los jesuitas ejercían y a su constante crecimiento ya que cada vez contaban con más seguidores, sin tener que hacer uso de actos violentos, ni pedir ninguna clase de tributos.

Como consecuencia a su prosperidad se hicieron de muchos enemigos, primeramente con el clero secular, algunos llegaron a inventar historias para perjudicarlos, el Obispo de Canarias don Melchor Cano decía que la Compañía de Jesús era una sociedad anti-cristiana y precursora del anticristo (no se tienen algún dato que aclare esta información), se dijo también que realizaban prácticas de tipo comercial en algunos países o que se resistían a la obediencia hacia la autoridad de la corona española, otra causa más fue que en ese tiempo habían surgido nuevas tendencias liberalistas como las jansenistas y luteranistas, las cuales estaban en contra de que la iglesia siguiera teniendo el poder supremo entre los estados.

La Compañía de Jesús era una organización difícil de hacer ceder debido a que contaba con el apoyo de una gran cantidad de seguidores.

Teniendo estos antecedentes el 27 de febrero de 1767 fue firmada la orden de expulsión de los jesuitas de los dominios del Rey de España, para seguir con Francia y Portugal. En México llegó la orden la noche del 25 de junio del mismo año, todo se preparó con la mayor

discreción para evitar posibles conflictos. En Tepotzotlán era rector el padre José de Urbiola, quien de inmediato la hizo cumplir.

Esa misma noche los padres se encontraban en sus habitaciones cuando se informó por medio de la autoridad real al padre rector, que en seguida se dirigió a cada celda a levantar a novicios y maestros, quienes no pusieron resistencia alguna.

Setenta y siete jesuitas salieron de sus habitaciones para ser escoltados por soldados, siguieron la ruta a Veracruz y se embarcaron vía la Habana. *"Zarparon del puerto para seguir tres largos meses en alta mar hasta Cádiz...tres tormentas sufrieron en el camino, que los tuviese a oscuras quince días la primera, dos la segunda y la última nueve, de modo que cuando terminó la primera, dice Priego, [y abrieron las escotillas, ni se cómo no cegamos con la luz. Los que podían subían arriba dándose de plácemes unos con otros, como si vinieran de otro mundo...en estas temporadas no se hace fuego para guisar y así a las horas de comer, entraban los marinos con un farol encendido y unas fuentes en que llevaban frascos de vino, queso y galletas tan duras que, aunque fuera uno un caimán, quedaría sin colmillos...¹³]"*

El seminario y colegios fueron clausurados inmediatamente, los religiosos pasaron tres meses presos en el Hospicio de Santa María, junto a Cádiz, para luego dirigirse a Sastri de Levante en la Ribera Italiana y finalmente ser admitidos en estados **pontificios**.

Fueron seiscientos setenta y ocho jesuitas en total los expulsados de la Nueva España, de los cuales varios de ellos perecieron durante el trayecto, algunos por su avanzada edad ya no pudieron resistir, otros por padecimientos estomacales y enfermedades por los cambios de clima. Sólo catorce regresaron esporádicamente a América y en pequeños grupos.

¹³ Decorme, Gerard. *La obra de los Jesuitas Mexicanos*, México, 1941, p.462

En 1768 algunos se dedicaron a difundir la cultura mexicana en Bolonia, una provincia de Italia, tal es el caso del padre Francisco Javier Clavijero y el padre Francisco Javier Alegre, quienes en México contribuyeron a introducir el modernismo filosófico y los estudios experimentales, estos grandes hombres estudiaron y fueron **tonsurados** en el seminario de Tepotzotlán.

Esta expulsión fue una gran pérdida, tanto para la comunidad, como para la construcción misma, pues ella comenzó a sufrir las inclemencias del tiempo y la codicia de los humanos, todos los bienes fueron confiscados e inventariados.

Otro aspecto que cabe mencionar es que los bienes que fueron decomisados a los jesuitas los llamaron "temporalidades", por cédula del 2 de mayo de 1767, con los cuales el Virrey Marqués de Croix estableció la Ley General de Temporalidades, con el objeto de administrar los bienes materiales de los jesuitas expulsados, también nombró a un administrador para Haciendas y Colegios de México y Tepotzotlán dando un sueldo anual de doscientos pesos.¹⁴

El Colegio de Tepotzotlán quedó desocupado, lo que propició grandes pérdidas en cuanto a libros de la biblioteca, varios volúmenes desaparecieron, **ornamentos** jamás recuperados, así como pinturas, esculturas, joyas y muebles.

Fueron ciento veintitrés las fincas jesuitas ocupadas por el gobierno y casi en su totalidad se encontraban en perfectas condiciones y eran muy productivas; sin embargo, de los bienes obtenidos de ellas, sólo el Duque de Terranova redituó, no se sabe de que forma en 1768 ciento veintiún mil seiscientos veintidós pesos, por este hecho se le dio un reconocimiento.

Los religiosos jesuitas llevaban una vida miserable, siempre refugiados en algún sitio, en 1773 el Papa

¹⁴ Valle, R. Heliodoro, Op. Cit. p 33

Clemente XIV expidió la expulsión definitiva de la Compañía .

El Colegio fue ocupado por el Clero Secular en 1775. El Papa autorizó esta entrada, cuyo fin era que fuera utilizado como Real Colegio Seminario de Instrucción, Retiro Voluntario y Corrección para el Clero Secular.¹⁵ Este lugar sirvió como centro de educación para los sacerdotes castigados, o para aquéllos que reprobaban exámenes o por cualquier otra falta.

Se solicitó también la cantidad de cuatro mil pesos que serían utilizados para material y así reparar el arco principal de la Iglesia y para alimentos de los sacerdotes viejos y enfermos; dos años después el Rey dio su aprobación ante tal solicitud.

El Arzobispo Haro y Peralta donó su grandiosa Biblioteca al ex-acervo jesuita, en fin, este lugar sufrió una transformación interna, algunos novicios recibieron el grado de sacerdocio para después servir en el mismo lugar. Al iniciarse la Reforma se canceló el Seminario y de nuevo quedó a expensas del medio ambiente y el tiempo, pero sobre todo ante la amenaza humana.

En 1814 el Papa Pío VII restituyó a la Compañía de Jesús sus antiguos privilegios y les fueron devueltas algunas propiedades de Italia. El 19 de mayo de 1816 los jesuitas tomaron de nuevo el Colegio de San Ildefonso y un año más tarde reiniciaron sus actividades en el Colegio de San Pedro y San Pablo, no obstante, a principios de 1821 llegó una nueva orden proveniente de España, en la cual se obligaba a los jesuitas a vivir dispersos, como sacerdotes independientes.

Hubo un segundo intento de reubicación de la Compañía en el año de 1853 cuando les volvieron a conceder los privilegios, pero los pocos jesuitas que había en México no pudieron sostener económicamente sus antiguas propiedades y su situación era muy frágil e

¹⁵ Ibidem, p. 35

inestable. En 1856, después de esfuerzos no logrados, los padres jesuitas abandonaron sus dominios de antaño.

En 1868 hubo un gran revuelo en la Ciudad de México sobre las deprimentes condiciones de las cárceles, por lo cual las autoridades gubernamentales hicieron propuestas para solucionar el problema y una de ellas era que les fueran concedidos los antiguos conventos religiosos con el objeto de acondicionarlos para presidios, como es el caso del Convento del Carmen, en San Angel, pero los comisionados para efectuar la orden decidieron que podían aprovechar más la producción de su huerta.

En 1871 quisieron hacer lo mismo con el ex-colegio de Tepotzotlán, sin embargo los pobladores protestaron rotundamente, estaban decididos a tomar posesión del lugar para evitar que las tropas entraran, el propósito de la gente era que se fundara ahí una escuela de artes ¹⁶.

Al iniciarse el porfiriato la propuesta de acondicionar el ex-colegio para penitenciaría fue anulada, ya que Porfirio Díaz estaba más a favor de construir edificios especialmente para presos, y fue así como descartó esa posibilidad para regocijo del pueblo.

Los jesuitas volvieron a tomar posesión del templo hasta el 23 de diciembre de 1871, cuando tres jesuitas, el padre José Alzola y dos hermanos colaboradores de quienes no se tiene conocimiento de sus nombres, llegaron a la Parroquia de Tepotzotlán en espera de jóvenes que pretendieran ingresar a la Compañía como novicios.

En ese mismo año el padre Alzola fue nombrado superior de los jesuitas en toda la República, sin embargo se dio tiempo para seguir sus labores en Tepotzotlán con su cargo de párroco, pero en 1885 decidió partir de este lugar y cerrar sus puertas una vez más debido a la falta de tiempo para atender ambos cargos.

¹⁶ Ramos, Soriano, *Tepotzotlán, Ayer y Hoy*, México, 1996, p 27

El edificio estuvo en distintas manos durante algún tiempo, sin embargo en 1885 don Jesús Silva y Arregui lo compró por \$47,700.00, y él mismo manifestó que las escrituras debían estar a nombre del sacerdote José Antonio Plancarte y Lavastida,¹⁷ sobrino del Arzobispo de aquel tiempo. Siete años después lo vendió al padre Salvador Garcidueñas.

En 1911 el provincial P. Tomás Ipiña decidió reabrir el Colegio de San Francisco Javier, sin embargo aún no se reunía el número de clérigos para continuar su labor, fue hasta el 27 de mayo del siguiente año cuando cincuenta y dos jesuitas reiniciaron sus actividades evangélicas, esta vez se impartieron también cursos de filosofía.

El edificio necesitó de varias reparaciones, añadieron también laboratorios de física, química y una biblioteca general de la cual algunas obras se conservan actualmente en dicho sitio, aunaron a ésta, otras dos especializadas en filosofía y literatura clásica.

El padre Gonzalo Carrasco se dedicó a la restauración de la Capilla Doméstica, supervisando también la organización de los estudios.

Sin embargo, esta Institución recibió otro ataque, ya que existió el rumor de que algunos jesuitas residían en Tepotztlán, por lo que el general Francisco Coss ordenó que fueran expulsados del lugar, debido a que la Revolución avanzaba triunfante del norte a la Capital de México.

El día 5 de agosto, cuando regresaron los estudiantes jesuitas de catequizar, encontraron a la población muy nerviosa y alterada debido a las noticias que traían los federales, dos días después el padre Provincial de México se comunicó con el Rector de Tepotztlán para indicarle que los alumnos debían salir hacia México cuanto antes, y de ahí dirigirse al extranjero

¹⁷ Ibidem, p. 28

a continuar sus estudios, pero algunos se quedaron en Tepotzotlán, entre ellos el Padre Carrasco.

La tarde del 8 de agosto las primeras bandas carrancistas comenzaron a arribar al lugar, el Padre Carrasco y sus compañeros fueron puestos en prisión en una casa del poblado, para después ser enviados a la cárcel de Teoloyucan.

El general Francisco Coss, sabiendo de las habilidades que este padre tenía para la pintura, pretendía llevarlo a México para que hiciera el retrato de Venustiano Carranza, pero exigía que el sacerdote renunciara a la Religión Católica, a la Orden Jesuita y abandonara su sotana, ante lo cual el clérigo se negó rotundamente, a pesar de estar bajo la amenaza de fusilamiento si se oponía.

Ante tal negativa lo trasladaron otra vez a Tepotzotlán pero a pie, argumentando que no había otro caballo para él.

Cuando llegó el padre Carrasco comprobó el tremendo desastre que causaron las tropas: *“Encontró a tres mil caballos que comían su pastura en el atrio de la Iglesia y en el de la parroquia, miles de soldados se habían alojado en la Iglesia, de donde habían recogido los vasos sagrados del templo y capilla y no pareciéndoles bastante se encontró abierto con un hacha el Sagrario de la Iglesia de San Francisco Javier, sacaron las bancas de la Capilla Doméstica para convertirla en un salón de baile.”*¹⁸

Días después vieron al Padre muy mal de salud debido a la mala alimentación, y a su avanzada edad, por esta razón decidieron llevarlo a Tlaxcala, donde vivía su hermano Marciano y ahí lo dejaron, al poco tiempo pereció.

¹⁸ Sociedad de Amigos del Museo del Virreinato de Tepotzotlán, Op. Cit. p. 88

En 1914, el Seminario Jesuita quedó abandonado una vez más debido a problemas que ocasionó la Revolución Mexicana.

En ese mismo año fue vendida dicha propiedad a la Compañía Hispano Americana de Inversiones en Hipotecas, S.A., con residencia en Estados Unidos; sin embargo las autoridades gubernamentales consideraron que el edificio debía permanecer en propiedad de la Nación, por lo cual el 24 de julio de 1918 se procedió a ocuparlo por la Dirección de Bienes Intervenidos de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

Después de esto, dos años más tarde se hace cargo de la parroquia el padre Luis Benítez y dos compañeros, quienes trabajaron hasta 1924, cuando la parroquia fue entregada al arzobispado.

Terminó así la permanencia de la orden de Jesús en el territorio de Tepotzotlán, su aportación fue realmente valiosa, abarcó los siglos XVII y XVIII.

Los problemas de propiedad del inmueble entre la Compañía Americana y la Nación seguían, pero finalmente en 1932 el ex-colegio jesuita de Tepotzotlán fue declarado Propiedad de la Nación por acuerdo presidencial quedando a cargo de la Dirección de Monumentos Coloniales de la República, debido a esto el edificio quedó a salvo de ambiciosas intenciones.

En 1960 durante el gobierno del Licenciado Adolfo López Mateos se entregó el inmueble al Instituto Nacional de Antropología e Historia.¹⁹

Debido a la riqueza cultural que encierra esta construcción, el 19 de septiembre de 1964 el presidente de la República inauguró el Museo Nacional del Virreinato, el lugar se enriqueció aún más ya que llevaron obras procedentes principalmente de el que fuera Museo de Arte Religioso en la Catedral de México.

¹⁹ Ibidem, p. 41

En cuanto a la riqueza cultural de la Biblioteca del Colegio de Tepetzotlán las autoridades determinaron su estudio y clasificación.

En 1988 el Instituto Nacional de Antropología e Historia instituyó el programa: "Rescate de Fondos Conventuales" en los estados de la República Mexicana bajo la coordinación de la Doctora Stella María González Cicero, Directora de la Biblioteca del Museo Nacional de Antropología e Historia, y de Julio Alonso Pérez Luna, quienes se ocuparon del inventario y clasificación de los volúmenes en distintas bibliotecas.

En el mismo año se forma la Asociación de Amigos del Museo Nacional del Virreinato A.C., con el fin de apoyar las tareas de conservación, restauración, investigación y difusión del Patrimonio Artístico de la época Virreinal, gracias a esta asociación se siguen realizando obras en beneficio del lugar, actualmente están siendo reparados los óleos de la Vida de San Ignacio de Loyola, obra del pintor Cristobal de Villalpando, trabajo a cargo de Agustín Espinosa Sánchez.

CAPÍTULO II

Arquitectura del edificio.

2.1 Estilo Arquitectónico de la fachada de la iglesia.

En Italia, a finales del siglo XVI aparece un estilo que utiliza formas más libres y dinámicas, dejando atrás el sentido geométrico y liso de anteriores construcciones, éste nuevo estilo es el Barroco que se caracteriza por el recargamiento de elementos.

Para comprender mejor se retrocederá unos años atrás. A partir de 1517, en el Renacimiento, comenzó la rebelión de Martín Lutero*, con la cual se inició un movimiento religioso que se llamó Reforma protestante o Protestantismo.²⁰

La iglesia católica se manifestó contra la herejía, ésta protesta recibió el nombre de Contrarreforma, que se produjo también en las artes. Sus lineamientos se fijaron en el Concilio de Trento (1545-1563), en donde se restaura el poder de la Inquisición, se persiguen las herejías y los “libros prohibidos”, que son todos aquellos que afectaban la fe y no debían ser leídos por los católicos.

Las distintas órdenes religiosas acataron las disposiciones del Concilio de Trento. Fue la Orden Jesuita, que acababa de fundarse con espíritu militar, quien más se identificó con la Contrarreforma y el barroco.

El templo de la Compañía de Jesús que se encuentra en Roma conocido como el Gesù (el Jesús), erigido en

* Martín Lutero (1483-1546), teólogo y reformador religioso alemán.

²⁰ Henestrosa, Andrés, *et. al.*; . *Del barroco europeo al mexicano*, México, 1998, P. 10

1568 y 1575, es uno de los lugares más importantes, con el tiempo sirvió como punto de referencia para edificaciones posteriores de los jesuitas.

En un principio esta construcción no contaba con atributos barrocos, sin embargo, con el paso del tiempo le hicieron modificaciones, y el Gesù fue enriqueciéndose con elementos barrocos, éste modelo fue muy difundido en edificaciones jesuitas, sobre todo en las iglesias que tenían a su cargo.²¹

La introducción del barroco en España se le atribuye al italiano Gianbatista Crescenzi quien junto con algunos colaboradores elaboró los planos de Palacio del Buen Retiro.

En el aspecto religioso el barroco tiene la finalidad de atraer y deslumbrar a las masas, proporcionando un sentimiento de fe y gloria, por ello las bóvedas dejan de ser nervaduras desnudas; las cúpulas y los muros se recubren de pinturas en las que generalmente se representan visiones del espacio celeste, ángeles y figuras.

La línea curva siempre está presente, evita las formas geométricas, se usa la columna salomónica, el capitel de tipo corintio, jónico y compuesto, las ventanas adoptan formas curvas, frontones rotos, hay múltiples nichos que van acompañados por santos, ángeles y elementos ornamentales como volutas, coronas de hojas, conchas y hojas de acanto. Las fachadas se vuelven majestuosas y su belleza no es minimizada ante el trabajo artístico de interiores.

Todas estas características barrocas son traídas a México, en cuyo territorio adquieren un sello particular, muestra de un país que acepta nuevas tendencias y las retoma haciendo ciertas adaptaciones para convertirlas en el producto de un estado social.²²

²¹ Ibidem p.12

²² Romero de Terreros, Manuel, *El arte en México durante el Virreinato*, México, 1951, p.15

En el siglo XVIII, en España, aparece otro estilo, con José Benito Churriguera (1650-1723 o 25), creador del llamado "estilo churrigueresco" que deriva del barroco, algunos autores lo aplican como sinónimo del barroco exuberante (Carrillo Azpetia), barroco estípite (Guillermo Tovar de Teresa) o ultrabarroco (Manuel Romero de Terreros).

Entre el barroco y el churrigueresco hay ciertas diferencias, en el primero generalmente se usa la columna, aunque retorcida, salomónica, en el segundo se cambia por el uso de la **pilastra estípite**, extremando los ornatos floridos y haciendo de la escultura parte integrante de la composición.²³

El churrigueresco se encuentra en España y en sus dominios coloniales, el introductor de esta modalidad a la Nueva España fue Jerónimo de Balbás, discípulo de Churriguera, trabajó en el retablo de los Reyes en la Catedral Metropolitana, entre otros; dicho estilo se utilizó más para fines eclesiásticos, pero sólo se limitó a servir de ornato ya que no aportó ningún elemento nuevo, sólo modificó algunos aspectos, por ello señala Revilla que no fue un estilo constructivo, sino decorativo.²⁴

Así pues, esta rama del arte español fue ante todo de carácter religioso,²⁵ las producciones artísticas tuvieron que amoldarse a las necesidades que se requerían para cada edificación, así la arquitectura otorgó soluciones artístico-utilitarias de las cuales muchas de ellas, aún podemos admirar en nuestro país.

Ejemplo de ello es la fachada de la Iglesia de San Francisco Javier, en la cual, la escultura es trabajada en piedra, pero ante tal obra pareciera que es de madera tallada, su ornato es abundante en cuanto a formas y figuras y por lo mismo también se pierden muchos detalles, sin embargo el valor del trabajo artístico no deja

²³ Ibidem, p. 14-15

²⁴ Revilla, G, Manuel, *El Arte en México*, México 1923, p. 504

²⁵ Díez, Barroso, *El Arte en Nueva España*, México, 1921. p. 209

de ser menos, en cualquier parte en donde se fije la vista, se observa gran trabajo en cada elemento aunque se aprecia mejor en los retablos que en la fachada debido a la iluminación y a la cercanía del espectador.

En dicho frontispicio se denota el trabajo logrado gracias a la combinación de elementos que forman parte de una de las mejores muestras del estilo churrigueresco en México; como lo afirman Romero de Terreros, Carrillo Azpetia, Peza Puga, entre otros.

2.2 Iconografía de personajes principales en la fachada.

En este punto se mencionan brevemente sólo aspectos importantes sobre la vida de algunos Santos que se encuentran en la fachada de la Iglesia de San Francisco Javier, son figuras imprescindibles porque representan el patrocinio y la vida ejemplar, esto facilitará la comprensión de la estructura y composición de la obra, ya que está basada en la historia espiritual de la Compañía de Jesús.

San Ignacio de Loyola. (1491 a 1556). Nació en el Castillo de Loyola en Guipúzcoa, España. Tuvo cinco hermanas y siete hermanos, ellos quedaron huérfanos, Ignacio era aún muy pequeño cuando perdieron a su padre.²⁶

San Ignacio de Loyola trabajó en Pamplona y luchó en las tropas de Antonio Manrique de Lara, Virrey de Navarra, quienes tuvieron un enfrentamiento con el grupo militar de André de Foix, señor de Esparros, fue ahí donde lo hirieron gravemente, un balazo le destrozó una pierna y le hirió la otra por lo cual tuvo que sufrir dolorosas operaciones, el autor Ivan Cloulas* menciona

²⁶ Schenone, Héctor, *Iconografía del Arte colonial, Los Santos*, Argentina, 1992, p. 446

* Para mayor información se remite al lector a consultar el libro "Los Borgia" del autor citado.

que Loyola quedó lisiado después de ésta batalla, sin embargo no se ha encontrado otro documento que ampare esta afirmación.

Después de ese ataque, estuvo mucho tiempo en cama, imposibilitado para servir al Virrey, fue entonces cuando decidió servir a Dios.

El fundó la Orden jesuita, tras algunos intentos por lograr reunir a un grupo de seguidores, el 27 de septiembre de 1540 llega a obtener el reconocimiento oficial del Papa Paulo III, quien expide el documento para la fundación de la Compañía de Jesús el 27 de septiembre de 1540 bajo el lema: *AD MAIOREM DEI GLORIAM*, a mayor gloria de Dios.

San Francisco de Borja. (1510-). Nació en España, su padre fue el Duque de Gandía, fue sobrino del Papa Alejandro VI.

Tuvo una horrible visión de la muerte cuando acompañó el cadáver de la esposa de Carlos V, Doña Isabel de Portugal, de quien supuestamente se había enamorado, le causó gran impacto ver totalmente desfigurado y en proceso de descomposición el bello rostro de la reina, esto lo hizo pensar que ninguna vida terrestre podía escapar de las garras de la muerte y fue así como tomó la firme decisión de preparar en la tierra, la vida para el más allá y servir al único Señor a quien no podía perder con la muerte: Dios, hizo un juramento y siguió este camino.²⁷

El 2 de junio de 1546 ingresó a la Compañía después de haber cumplido con los votos de castidad y obediencia, e inmediatamente puso manos a la obra dando un extraordinario impulso a la Compañía, introduciéndola en varios países, especialmente en México y en Perú. Realizó su primera misa en el oratorio de la casa de San Ignacio de Loyola en memoria del mismo.

²⁷ Cloulas Ivan, Op. Cit. p 360

En las imágenes del ex-colegio de Tepetzotlán es representado como un individuo de porte distinguido que sostiene una calavera coronada que alude al pasaje mencionado antes, la muerte de la Reina Isabel de Portugal, aunque también algunas ocasiones aparece a sus pies la corona y el capelo, símbolos de las dignidades a las que renunció.²⁸

San Francisco Javier. (1506 a 1552) Nació en Navarra, España, estudió en París donde conoció a San Ignacio, a pesar de que en un principio se negaba a las exhortaciones de Loyola, fue en ese sitio donde finalmente adquirió los votos religiosos que lo llevaron a la fundación e ingreso en la Compañía de Jesús, bajo el ministerio de Loyola, quien en 1540 lo envió a la India a realizar actividades misioneras.²⁹

En 1542 llegó a Goa, una colonia Portuguesa, donde se dedicó a predicar. Su vida la pasó evangelizando de un lado a otro. Existe un pasaje de su vida en el cual, durante una navegación a las islas Molucas se soltó una gran tempestad, ante ella, Francisco sumergió su crucifijo en el agua para apaciguarla, pero en ese momento una cuerda se reventó y el crucifijo se fue al fondo del mar, sin embargo, para sorpresa de todos, un día después los tripulantes vieron salir del agua a un cangrejo que sostenía con sus pinzas el crucifijo del santo, con este pasaje es representado en algunas pinturas portando un crucifijo, o bien, como un peregrino descalzo, a esto puede agregarse el cangrejo con el crucifijo ubicado en sus pies.

Ejerció su apostolado en Goa e hizo expediciones a diversos lugares como: las Islas Molucas, Filipinas, Japón, etc.

Después de algunos años de su muerte le cortaron un brazo para llevarlo a la Iglesia de San Ignacio de Loyola, que está en Roma, y descubrieron que su cuerpo

²⁸ Ibidem, p. 304

²⁹ Schenone, Héctor Op. cit. p. 407

se hallaba incorrupto. Fue canonizado en 1622, sus restos se encuentran en la Capilla de San Pablo de Goa³⁰.

Se ha presentado como protector de los misioneros en la obra de propagación de la fe, razón por la que tal vez es el santo patrono de la Iglesia de Tepotzotlán, los jesuitas llegaron a un lugar desconocido con un objetivo principal, educar y evangelizar a los indígenas; este santo se invoca también contra las tempestades y las pestes.

San Luis de Gonzága. (1568-1591). Nació en Lombardía, Italia, aunque su padre le inculcaba la carrera militar y aprendió el manejo de las armas, a muy corta edad se dio cuenta de que su verdadera vocación era la religión, la cual, fue aumentando y reafirmandose con el paso de los años.³¹

Ingresó a la Compañía de Jesús, pese a la oposición de su padre, junto con Estanislao de Kostka y Juan Berchams, fueron tres jóvenes que sobresalieron por su gran espíritu evangelizador.

Su vida de religioso fue muy benéfica, pero muy corta, pues murió a causa de un contagio mientras atendía a los enfermos durante una epidemia en 1591.

San Estanislao de Kostka. Nació en Polonia y estudió en Viena, más tarde se dirigió a Roma haciendo el camino a pie para solicitar su admisión en la Compañía de Jesús y en 1567 fue aceptado por San Francisco de Borja, que era el general de la Orden en ese tiempo.

Iconográficamente este santo es representado sosteniendo al Niño Jesús en sus brazos, debido a que en el tiempo en que Estanislao enfermó gravemente, la Virgen hizo su aparición frente a él diciendo que aún no debía morir y que debía ingresar a la Compañía de Jesús,

³⁰ Ibidem, p. 408

³¹ Ibidem, p. 555

le dejó al Niño en la cama y desapareció, después de esto el joven santo mejoró notablemente.³²

Tiempo después a causa de la tuberculosis, cayó en cama y momentos antes de perecer decía que veía a la Virgen rodeada de ángeles. También murió siendo muy joven.

2.3 Descripción de la fachada.

La magnífica fachada de la iglesia de San Francisco Javier (1760-1762) es obra del arquitecto Ildefonso Iniesta Bejarano, que fue nieto de José Durán, arquitecto que participó en la construcción de la Iglesia de San Francisco Javier entre 1670 y 1682

Para iniciar con la descripción es importante mencionar que el atrio de los Olivos, se adelanta al templo, es llamado así por sus viejos árboles de olivo, varios de ellos, plantados desde el siglo XVI, aún se pueden observar, sus gruesos troncos que aparecen inmóviles viendo pasar el tiempo, sólo animados por el canto de las aves que en ellos hacen nido, el atrio aparece rodeado por una barda que fue puesta en el siglo XVIII y se presenta adornada con pináculos.

Desde este lugar se observa la majestuosa fachada de la iglesia de San Francisco Javier ubicada en el extremo derecho del frente del seminario. La portada se encuentra enmarcada entre el cubo de la torre y un **contrafuerte** mismos que están recubiertos de almohadillado, es decir, mampostería cortada en grandes bloques para dar una textura más rica al muro. Dicha portada está constituida por dos cuerpos y un remate de forma triangular.

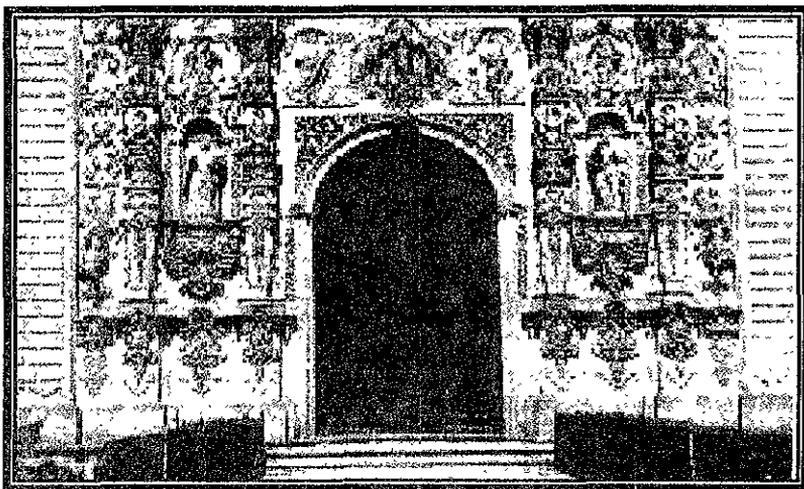
El uso de la pilastra estípite, elemento representativo del estilo churrigueresco, es fundamental

³² Ibidem, p. 605

para la composición de la fachada, así como nichos, ángeles, querubines, medallones y follaje. A continuación se presenta una descripción más detallada, a partir del primer cuerpo, enseguida el segundo cuerpo y el remate, para culminar con la torre.

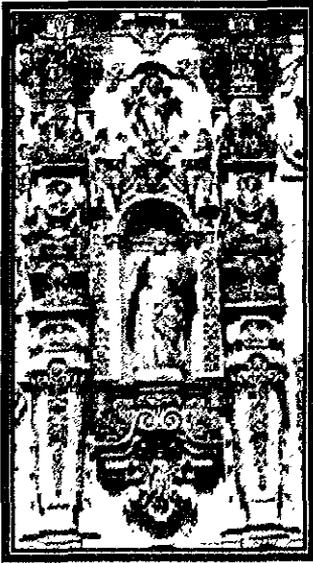
2.3.1 Primer cuerpo.

En la parte central inferior del primer cuerpo se localiza el portón de cedro tallado dentro de un arco de medio punto, el cual es enmarcado por un **alfiz**, ornamentado por hojarasca, en la parte superior se encuentran tres medallones, en el central la imagen de Dios Hijo, de lado izquierdo se ve la Virgen María y a la derecha se localiza San José. En la parte superior se distingue una pequeña figura en donde aparece la imagen de Dios Padre. (Ver fig. 1).



1. Primer cuerpo

En las laterales del portón se puede apreciar la rica ornamentación de las pilastras que suben paralelas en cuyas entrecalles se ubican dos nichos, uno de cada lado. En el nicho izquierdo se venera a San Ignacio de Loyola, quien sostiene con su mano izquierda un libro abierto, símbolo de las constituciones que el mismo redactó para la Compañía de Jesús. En la parte superior se encuentra un medallón donde se aloja San Pedro sosteniendo una cruz y unas llaves suspenden de una cuerda. (Ver fig. 2)



2. San Ignacio de Loyola



3. San Francisco de Borja

En el nicho del lado derecho se observa a San Francisco de Borja, se reconoce por su mano izquierda recogida en actitud de sostener un cráneo, como se le identifica, (no se sabe porque no lo tiene), en la parte superior se localiza San Pablo, enmarcado por un arco mixtilíneo. (Ver fig. 3).

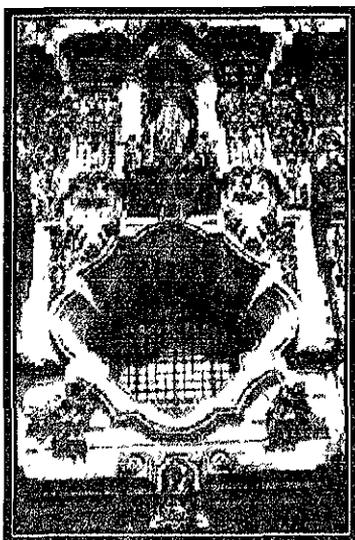
Entre estos nichos y el almohadillado se observan algunos medallones con santos y santas mártires: iniciando por el lado derecho, de arriba hacia abajo, está San Lorenzo, San Justo y del lado opuesto se hallan San Esteban, San Pastor y Santa Julieta, santos que practicaron la vida misionera.

San Ignacio de Loyola y San Francisco de Borja fueron dos santos vitales para la Orden Jesuita ambos dieron a conocer la doctrina de Cristo, mientras que San Pedro y San Pablo son los pilares de la iglesia católica, tal vez por esto se alojan en el primer cuerpo ya que son la parte que está sosteniendo y reforzando la composición y a la vez sugiere los buenos "cimientos" que tuvo la Compañía de Jesús.

Esta composición tiene el siguiente significado según la autora María del Consuelo Maquívar " *En este primer cuerpo se manifiesta la intención de glorificar a la iglesia a través de sus mártires y de aquellos cuyas obras fueron decisivas para su expansión...*³³ ".

2.3.2. Segundo cuerpo.

En este segundo cuerpo destaca el **óculo** mixtilíneo enmarcado por una forma rectangular, los fustes de las pilastras y las pilastras pareadas que nacen encima del óculo dan gran vistosidad a todo el **frontispicio**. (Ver fig. 4).



4. óculo y pilastras

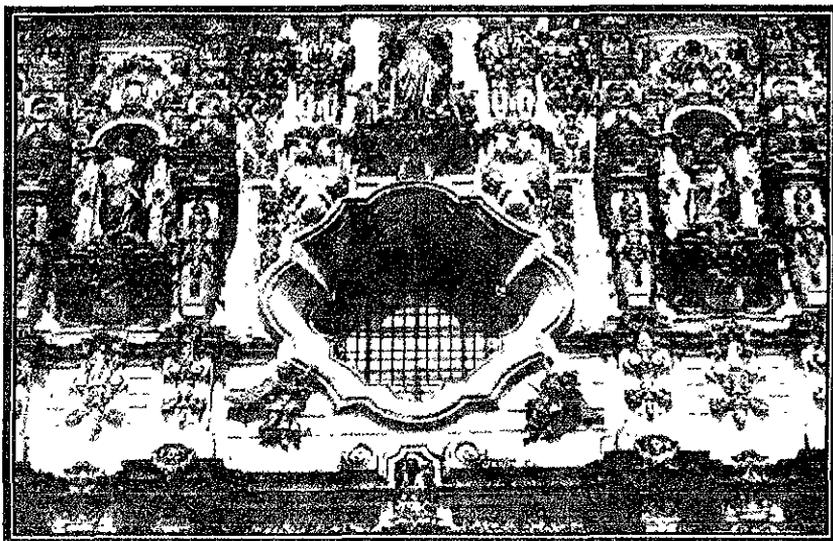
Dicho cuerpo está coronado por una **cornisa** dividida en tres tramos, la central es ligeramente más alta y cortada por un arco de medio punto, las partes laterales son de igual altura, esto disminuye la sensación de horizontalidad que proporciona un armonioso equilibrio.

En el nicho central destaca la exaltación de San Francisco Javier " *Se nos presenta en su actitud acostumbrada de abrir su pecho con las dos manos para dejar ver su corazón apostólico, ya que su vida fue un constante peregrinar por tierras infieles...*³⁴ " Aparece en su papel de evangelizador, esto se deduce ya que en la parte inferior derecha e izquierda se encuentran dos figuras de apariencia indígena que sugieren la labor de catequización que diera dicho Santo.

³³ Maquívar, María del Consuelo, *Los Retablos de Tepotzotlán*, México, INAH, 1984, p. 103.

³⁴ *Ibidem* p 33

A sus costados en un nivel un poco más bajo se puede ver a San Luis de Gonzága a la izquierda y a San Estanislao de Kostka a la derecha, se distinguen porque el primero aparece portando la imagen de Cristo crucificado, y el segundo cargando al Niño Jesús, ésta es la misma representación que se encuentra en el interior de la iglesia, en las **pechinas** de la cúpula, en donde también está San Ignacio de Loyola, portando un estandarte y San Francisco de Borja, sosteniendo un cráneo.



5. Segundo cuerpo

En la parte superior de cada uno de estos nichos hay dos santos más, del lado derecho, San Ildefonso*, quien se observa recibiendo la casulla de manos de la Virgen y del lado izquierdo San Dionisio,** sosteniendo su cabeza entre sus manos. Ambos se hallan enmarcados al igual que las anteriores por pilastras estípites, rodeadas también de vistosa ornamentación.

Las pilastras y el contrafuerte albergan otros pequeños nichos, del lado izquierdo, San Antonio Abad y del lado derecho, San Cristóbal, mártir de Licia, (Asia

* Arzobispo de Toledo, España, escribió tratados religiosos, entre ellos, una defensa de la virginidad de María. La escena más representada es aquella en que, vestido con alba y dalmática, recibe la casulla de manos de la Virgen. La devoción al santo, fue propagada por los jesuitas, ya que él, muchos siglos antes defendió dogmas negados por los protestantes.

** Primer obispo de París, murió decapitado hacia el año 285. Su atributo personal es la tapa de los sesos con mitra en sus manos, la razón obedece a que según la leyenda, anduvo un buen trecho con la cabeza entre las manos.

menor), al mismo nivel que ellos se encuentran San Luis de Gonzága y San Estanislao de Kostka.

En la parte inferior del segundo cuerpo se pueden distinguir a dos ángeles en actitud de sostener el óculo.

La composición en este segundo cuerpo refleja la actitud misionera y el profundo espíritu evangelizador de los jesuitas, mismo que inculcaron a los jóvenes novicios, representado aquí mediante la presencia de dos de ellos: San Estanislao de Kostka y San Luis de Gonzága.

Así mismo podemos apreciar que el lenguaje se vale de distintas formas y figuras para la comunicación visual.

2.3.3. Remate.

Cuenta con pilastras centrales que están a un nivel más alto que las laterales, y éstas a su vez lo están respecto a las cariátides, la cornisa superior sube por medio de curvas ondulantes desde uno de los extremos hasta el centro, en forma piramidal, y desde allí desciende hasta el otro extremo presentando en su trayecto seis remates, tres de cada lado, sobre las cuatro pilastras y las dos cariátides.

En el punto más elevado se aprecia la escultura del arcángel San Gabriel, así lo señala la autora María del Consuelo Maquívar.³⁵ Sin embargo, Marco Díaz³⁶, afirma que se trata del arcángel San Miguel, afirmación que se considera más acertada debido a que San Gabriel es el arcángel de la anunciación y el nacimiento de Jesús y San Miguel es el vencedor de Lucifer y protector de la Virgen.

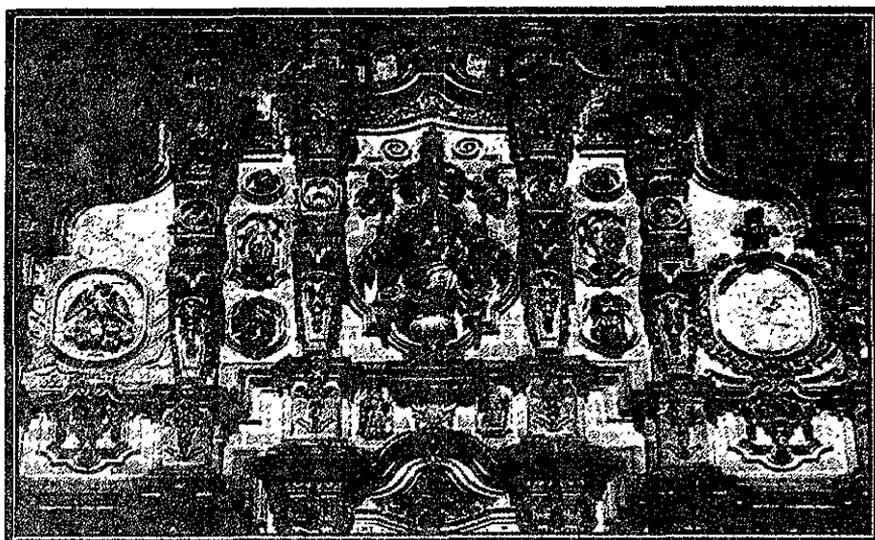
En este remate se encuentra la presencia mariana, en el centro hallamos la imagen de la Virgen llevando al Niño Jesús en sus brazos, arriba unos ángeles sostienen el cortinaje, a sus pies hay dos más que protegen su pureza, a

³⁵ Ibidem p. 103

³⁶ Sociedad de Amigos del Museo Nacional del Virreinato en Tepotzotlán. Op.Cit. p. 102

la derecha se ve la representación de Santa Ana y a la izquierda a San Joaquín, padres de la Virgen, enmarcados también por la continuidad de pilastras.

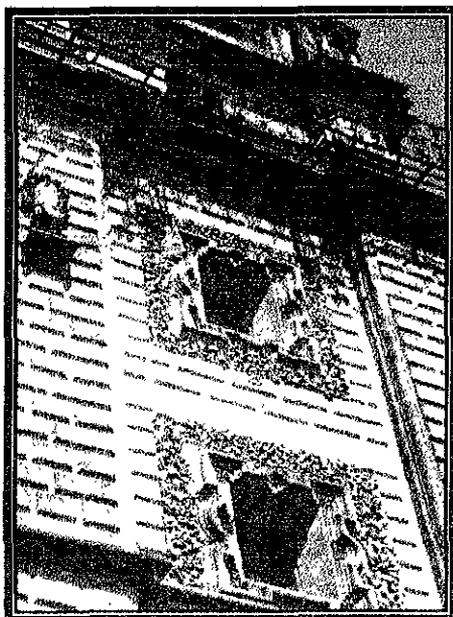
En las partes laterales hay dos medallones de forma ovoide en donde se localiza del lado izquierdo el escudo de México y el del lado derecho actualmente se encuentra vacío, algunos autores señalan que tal vez éste haya sido el sitio donde estaba el escudo de la persona o familia que ayudó económicamente en la construcción de esta espléndida fachada, o también pudo haberse encontrado ahí el escudo jesuita que fue desaparecido tras la salida de la Orden. (Ver Fig. 6).



6 Remate

2.3.4. La torre.

Está formada por un cubo cubierto de almohadillado, en cuyos muros encontramos seis ventanas (dos en cada lado) actualmente se observan tapiadas, lo cual hace que pierdan su función y sólo se admiran como elementos ornamentales.(Ver fig. 7).



7. Vanos en el cubo de la torre

Los marcos están finamente tallados con motivos de follaje que dan continuidad al resto del cuerpo, en el siguiente módulo hacia arriba se encuentra el barandal de hierro forjado, aquí el herrero realizó una labor llena de fantasía, no tanto como en los retablos, pero se logran grandes efectos, dicho barandal marca la división entre los tres cuerpos y la torre.

El ingreso al campanario se hace desde el interior de la iglesia, por el coro, subiendo por una escalera de caracol, que nos lleva a la base del mismo. La altura del campanario es de cuarenta y dos metros, está adornado con tres pilastras en los ángulos de sus dos niveles, enmarcando así los **vanos** en cuyo interior se aprecian las campanas, cada uno presenta barandales salientes, también de hierro, sólo que la estructura es más simple.

Las campanas que hay en la torre datan de 1706, y en 1763 fue construida la mayor por Bartolomé Espinosa, dicha campana tiene dos metros de altura y en la parte inferior tiene más de un metro de longitud, afirma Valle Heliodoro que la primera campana construida fue de tal

dimensión que no fue posible instalarla en la torre porque era muy ancha y la sepultaron en el atrio del templo.³⁷

Las pilastras estípites presentan capiteles de tipo corintio, están revestidas de follaje y formas en espiral. Enseguida llegamos a lo que es la cúpula, cubierta con mosaicos y rodeada de cuatro módulos que terminan en punta; es coronada por una cruz de hierro forjado, elemento que se puede encontrar en muchas iglesias coloniales, las cuales la ostentaban sobre la linternilla de la cúpula, esto se acostumbró desde el siglo XVI, pero el uso de cruces persistió durante todo el periodo colonial.

En esta fachada el autor plasmó su talento, cultura y buen gusto, podemos observar el gran predominio de líneas horizontales, principalmente en el primer cuerpo; las buenas proporciones y la rica y variada ornamentación logra el efecto admirable que produce esta obra.

Se utilizan como elementos ornamentales flores, hojas y frutos estilizados, conchas, ángeles, querubines, amorcillos y esculturas, todo ello es admirable por su trabajo artístico y porque cada elemento posee un significado especial, según lo señala Ferguson, el racimo de uvas, simboliza la sangre de Cristo, la granada, simboliza la unidad de la iglesia y la esperanza de la resurrección, la concha, el bautismo y las hojas de acanto se presentan en gran profusión sirviendo de enlaces que suben y bajan entre los trazos vegetales.³⁸

En cuanto a esculturas de santos, su colocación adquiere una simetría y un perfecto equilibrio en el conjunto, identificándolos por sus atributos; en cuanto a ropa, actitud y su aspecto físico, es importante señalar también el número de elementos, Diez Barroso, afirma que entre la portada y la torre suman 56 figuras de ángeles, 118 querubines y 146 figuras de santos, dando un total de 320 elementos que constituyen una letanía petrificada³⁹

³⁷ Valle, R. Heliodoro, Op. Cit. p. 28

³⁸ Ferguson, George, Signos y Símbolos en el Arte Cristiano, 1956, p.33

³⁹ Diez, Barroso, Op. Cit. p. 215

que de alguna manera exterioriza el sentido religioso de esta gran construcción, la cual se reafirma como una verdadera manifestación artística novohispana aún presente en México. De esta gran obra algunos autores señalan lo siguiente:

" El antiguo seminario jesuita de Tepotzotlán (hoy día Museo del Virreinato) tiene una de las iglesias ultrabarrocas más completas y excepcionales. Su rica fachada churrigueresca y su única torre son "espléndidos retablos" exteriores en piedra..."

Justino Fernández

" El rico ornato de la soberbia fachada se continua en la suntuosa corpulencia de la torre, cuya ornamentación no daña en lo más mínimo su dignidad..."

Silvestre Baxter

"Después de construir fachadas como la del Sagrario Metropolitano, la Santísima Trinidad y Tepotzotlán, parece que no había más a donde ir en este recorrido de arquitectura, cuando menos dentro de los márgenes del buen gusto... lo que viene después es la decadencia, la exageración y la alteración de su lógica constructiva..."

Eduardo Báez.

Debido a su gran valor, fruto de la inspiración del culto espiritual se puede afirmar que la fachada de la Iglesia de San Francisco Javier es una muestra del gran trabajo artístico logrado gracias a la planificación, diseño y reproducción de elementos visuales.

Todo ello llegó finalmente a la integración de todo un cuerpo estructural en donde se aloja el enaltecimiento de una gran organización religiosa que tuvo bases muy firmes y muestra también el trabajo de aquellos artistas que se ocuparon de ella, utilizando una técnica visual dinámica y rica en cuanto a profusión y distribución de formas, esculturas y bajo relieves, todo ello enriquece aún más la apreciación de ésta exuberante masa de elementos ornamentales, muestra del arte novohispano en México.



8. Fachada.

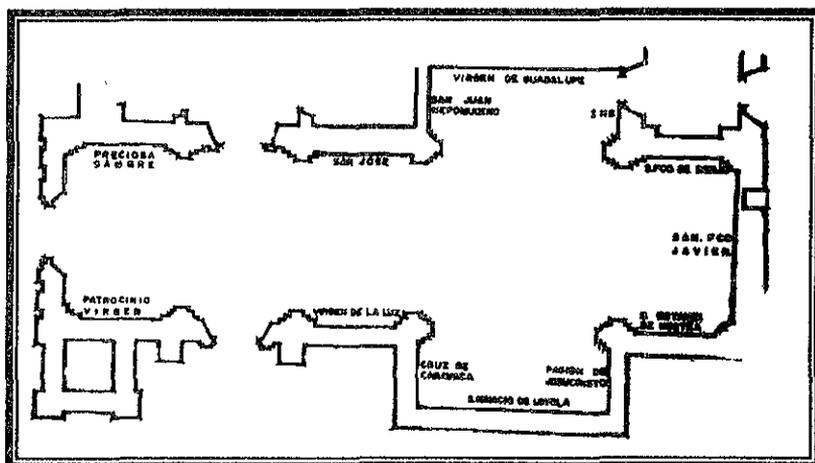
2.4. Interior de la iglesia

La nave de la iglesia tiene una planta de cruz latina que simboliza la redención, su **nave** es de gran anchura, el crucero tiene los brazos cortos y el **presbiterio** es poco profundo, lo admirable de este recinto son sus muros cubiertos con impresionantes retablos dorados, su ornato es asombroso por la acumulación de formas y figuras esculpidas finamente.

La nave se divide en tres tramos, en el primero se ubica el sotocoro, en el segundo, la entrada a la capilla de la Virgen de Loreto y en el tercer tramo se observan el retablo de la virgen de la Luz y el retablo de San José.

Posteriormente se llega a los retablos del crucero, que son dedicados, uno a la Virgen de Guadalupe y el otro a San Ignacio de Loyola, mientras que los retablos laterales corresponden, uno a San Francisco de Borja y el otro a San Estanislao de Kostka. Finalmente se admira el retablo mayor dedicado al santo patrono de la iglesia, San Francisco Javier.

Durante la descripción se llevará a cabo este orden, con excepción de la Capilla de la Virgen de Loreto, que se retomará al finalizar el retablo mayor, para una mejor ubicación de las obras citadas (Ver fig. 9).



9. Distribución de los retablos.

En el primer tramo de la nave se ubica el sotocoro, aquí se observan dos murales, a la derecha "Patrocinio de la Compañía de Jesús", en la cual destaca la imagen de la Virgen María, su gran manto es sostenido por los arcángeles San Gabriel y San Miguel, obras del pintor Miguel Cabrera, y a la izquierda, "Alegoría a la preciosísima Sangre de Cristo".

En el segundo tramo se encuentra la entrada a la Capilla de la Virgen de Loreto, en el tercero, dos retablos: el altar de San José dedicado en 1758 en el que se honra también a San Diego de Alcalá y el otro es de la Virgen de la Luz y de la Cruz de Caravaca; éstos llevan estípites formados por secciones de rica ornamentación que va desde el piso, hasta el remate.

Los retablos del crucero están dedicados, el izquierdo a la Virgen de Guadalupe, donde se halla un lienzo pintado por Miguel Cabrera alusivo a esta virgen, en esta composición es acompañada por San Juan Fandilas, protector de las cosechas, y San Isidro Labrador, ejemplo de los que cultivan la tierra.

El retablo del lado derecho es dedicado a San Ignacio de Loyola con la indumentaria de la Orden (1756), lleva en su mano derecha su libro abierto en donde se lee la frase: "*Ad maiorem Dei gloriam*", lo acompaña a la derecha san Francisco de Asís, santo italiano, en actitud humilde y sencilla que refleja la vida de los religiosos evangelistas, a la izquierda de Loyola se encuentra Santo Domingo de Guzmán, personaje dominico vestido de hábito blanco y capa negra, colores que simbolizan la pureza y la austeridad respectivamente.

Estos dos retablos presentan características muy similares, un gran cuerpo y un remate limitado por una cornisa rectilínea quebrada, el nicho central es el más elaborado del retablo, ambos presentan una ventana dentro de su composición, los estípites son más sencillos con respecto al retablo principal.

Los retablos laterales son dedicados, uno a San Francisco de Borja y el otro a San Estanislao de Kostka, en el primero, se observa a Jesucristo, presentado como el Salvador, sostiene al mundo con su mano izquierda, mientras que la otra mano está elevada, en actitud de bendecir, el nicho central es ocupado por la figura barbada de San Francisco de Borja.

En los nichos laterales superiores se halla Santa Magdalena, evocando el momento en que unta con perfumes los pies de Cristo; y a Santa Teresa de Avila, identificada por su hábito carmelita, una de las grandes escritoras de la iglesia.

En los nichos laterales inferiores se aloja San Luis de Gonzága, a la izquierda, con vestimenta de novicio, sus manos parece que sostienen algo, tal vez pudo haber sido el crucifijo con el que se le representa; el Santo de la derecha aún no es identificado.

En el segundo se observa en la parte superior a San Juan Evangelista sosteniendo en una mano un libro abierto, y la otra en actitud de escribir; en la parte central se identifica a San Estanislao de Kostka, con su vestimenta jesuita y lleva en sus manos un libro, en lugar de cargar al Niño Jesús como se le representa, de lo cual, Maquívar afirma que se trata de un error de símbolos en un cambio reciente, ya que en fotografías anteriores se mostraba con el Niño en brazos⁴⁰.

En los nichos superiores aparece acompañado por Santa Gertrudis a la izquierda, monja alemana que escribió un tratado llamado *Revelaciones* y a la derecha por Santa Catalina de Siena, distinguida como escritora y consejera.

En los nichos inferiores se encuentran San Cosme del lado izquierdo y a San Damián del lado derecho, ambos hermanos médicos reconocidos por sus virtudes en el siglo III dJC.⁴¹ Los dos retablos utilizan proporciones

⁴⁰ Ibidem, p.40

⁴¹ Ibidem, p. 42

similares a las del retablo de San Francisco Javier, sólo existe variación en cuanto al tamaño, ya que son más angostos.

Finalmente se encuentra el altar mayor dedicado a San Francisco Javier, presenta un sólo cuerpo y un gran remate, están separados por una cornisa que se quiebra y es interrumpida por exuberante ornamentación; en cuanto a su estructura decorativa se observa el empleo de **pilastras estípites**, en las que el **fuste** ha sido sustituido por siluetas humanas que son adornadas con hojarasca y guirnaldas. También se hace énfasis en el uso de elementos textiles, que dan al retablo un aspecto singular. La composición muestra tres entrecalles en sus dos niveles, la del centro es ligeramente más ancha que las otras dos.

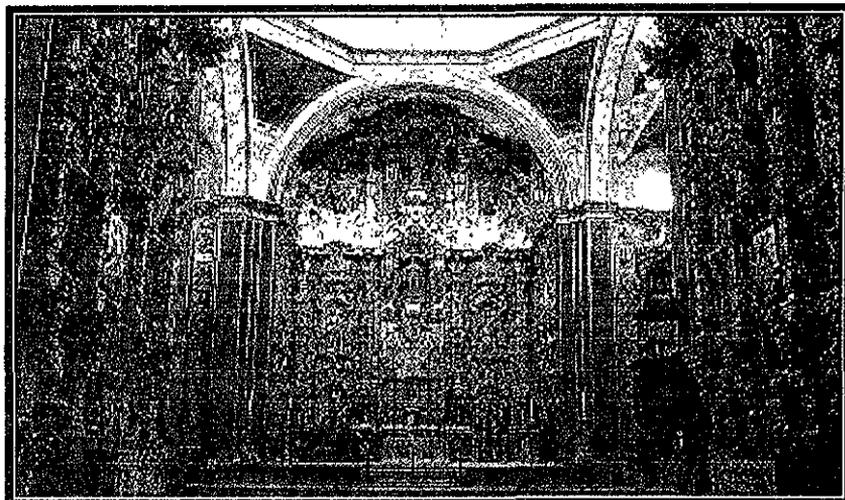
La figura de Dios Padre se encuentra rematando este retablo, que se integra con la pintura de la bóveda, enseguida la imagen de la Purísima Concepción, quien siempre tuvo especial patrocinio para la Compañía de Jesús, ella es acompañada a sus costados por sus padres San Joaquín y Santa Ana, en señal de amorosa protección.

Bajo esta figura destaca la imagen alusiva al Sagrado Corazón, rodeado por un resplandor que simboliza el amor de Jesús hacia los hombres. El santo de la parte central es San Francisco Javier, patrono de la iglesia; a su derecha se ve a San Juan Bautista y a la izquierda a San José; en la parte baja, siguiendo la línea de Dios Padre, la Purísima Concepción y San Francisco Javier, se aloja la Virgen de Guadalupe, que manifiesta la consolidación teológica, que logró su devoción entre el pueblo mexicano.

Se puede apreciar también cómo se integran las pilastras al entablamiento llegando a visualizarse como ejes verticales interrumpidos que continúan desde la base hasta el remate.⁴² La composición aparece ornamentada con hojarascas, querubines, amorcillos, ángeles y un gran

⁴² Maquívar, María del Consuelo, Op. cit. p. 29

número de conchas distribuidas en todo el conjunto (Ver fig. 10).



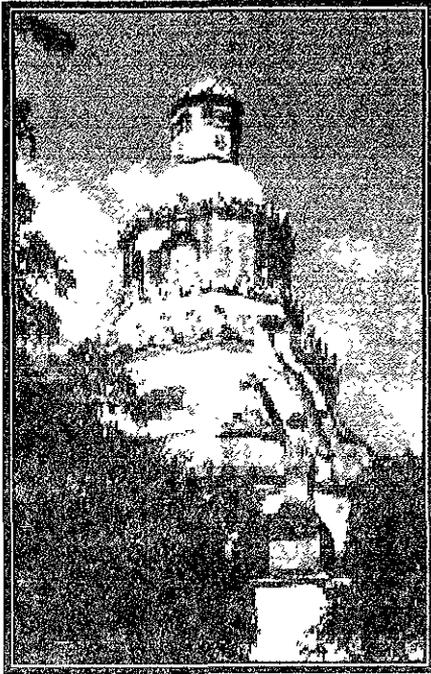
10. Interior de la iglesia

Las cuatro pechinas de la bóveda presentan pinturas con la representación de un santo en cada una de ellas. San Estanislao de Kostka se encuentra cargando al Niño Jesús en sus brazos, San Ignacio de Loyola porta un estandarte y su libro abierto, símbolo de las constituciones que redactó para la Compañía de Jesús, San Francisco de Borja se halla sosteniendo el cráneo con el que se le identifica y San Luis de Gonzága sostiene la imagen de Cristo crucificado.

En esta majestuosa construcción la función de la forma, es muy importante en la decisión estructural y estilística que conforma el diseño y la composición del recinto.

2.4.1. Capilla de la Virgen de Loreto.

La Capilla de Loreto, fue inaugurada en 1733 y es destinada a recordar el milagroso traslado de la Casa de la Virgen desde Nazareth hasta Loreto, Italia; la tradición narra que cuando los musulmanes invadieron Tierra Santa para proteger la Casa de la Virgen de Nazareth, unos ángeles la trasladaron a la ciudad Italiana de Loreto en 1294, esta escena se encuentra en el interior del frontón roto de la entrada a esta capilla.

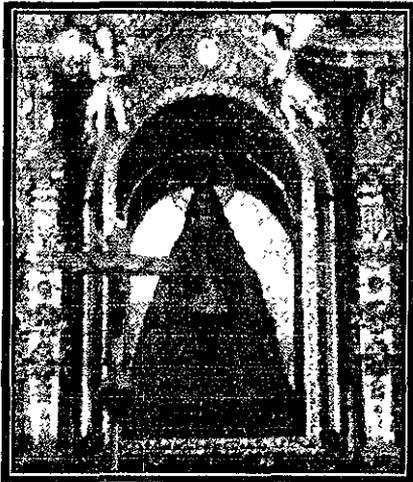


11. Vista exterior de la cúpula del camarín

Este lugar ocupa un área de forma rectangular, cuenta con un pequeño coro cargado por un arco que limita la fachada de la Casa, los siguientes muros del recinto son más altos y está techado por una bóveda cilíndrica, cuenta con una cúpula octagonal que es iluminada por ventanas rectangulares, la luz del presbiterio se debe a luces que se localizan en el fondo y en los extremos del lugar.

(Ver fig. 11).

Su pequeño retablo está estructurado por unos soportes muy esbeltos que cargan un **entablamiento** que sube formando una curva, alberga esculturas de santos jesuitas; los lienzos alusivos al milagro de Loreto se hicieron especialmente para la Capilla.



12. Virgen de Loreto

El retablo del altar es una joya delicada de esculturas, en el centro está un nicho con la imagen de la Virgen de Loreto. En la parte superior del retablo se aloja la imagen del arcángel San Miguel en actitud de aplastar con los pies al espíritu del mal en los nichos laterales están cuatro santos de la Compañía. (Ver fig. 12).

Todo ello coronado por un óvalo en el que se representa a San Ignacio en actitud de estar redactando las constituciones de la Compañía. Los muros son prácticamente lisos, sólo se observa un discreto decorado, tal vez intencional para realzar la belleza de los dos grandes cuadros que representan el milagro del traslado de la Santa Casa, ellos se atribuyen a la mano talentosa del padre Manuel, de quien no se tienen más datos que permitan una mejor identificación.

El piso es de azulejos, éstos presentan en su decoración jarrones con flores y águilas bicéfalas trabajadas en un variado colorido, estos rasgos son atribuidos al estilo mudéjar, en la actualidad están cubiertos con un grueso vidrio, -el proyecto del piso de vidrio fue realizado gracias a la donación de la Compañía de vidrio plano en México de 1994 a 1995- que evita el desgaste de la ornamentación.

Al fondo, detrás de la Capilla se observan dos estrechas entradas que conducen al Camarín, una del lado derecho y otra hacia la izquierda, es decir, se encuentran detrás de la Capilla.

2.4.2. Camarín de la Virgen.

Este recinto era usado para guardar los ropajes de la Virgen su planta es octagonal, en sus pilastras están asentados los arcos que forman las **aristas** de la bóveda, esta estructura es de estilo mudéjar, característica arquitectónica que fue introducida por los musulmanes a España la cual llega a México adaptándose a las necesidades de la Colonia, dicho estilo casi siempre aparece mezclado con otros.

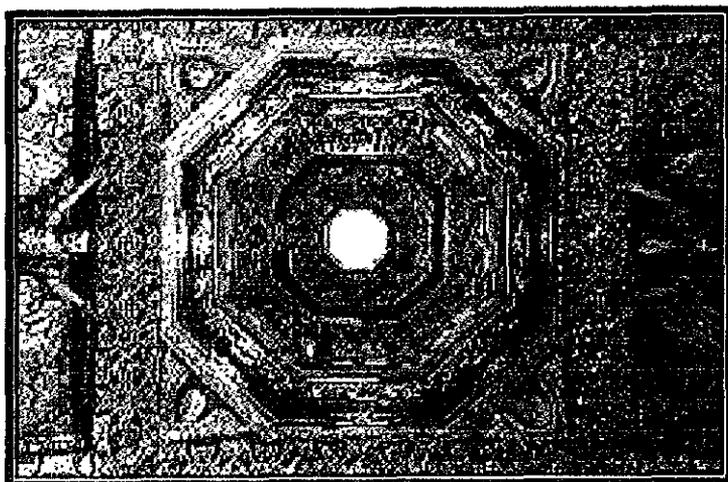
Al entrar a este lugar se distinguen dos estilos decorativos, tales como el sello indígena marcado en muros, pilastras, arcos y bóvedas que se valió de relieves de argamasa y el otro es el que se observa en los retablos y tableros de madera tallada cubierta de oro bruñido, ante esto, el autor Pablo C. de Gante señala lo siguiente: *"ésta decoración no fue hecha en la localidad, sino en la Capital, trabajo de algún experto en la disciplina de la ornamentación churrigueresca, en cambio en la decoración de argamasa sí tuvo que hacerse probablemente por los mismos vecinos que vaciaron sus recursos artísticos populares en dicha obra..."*⁴³

En las pilastras se muestran bustos de hombres negros que cargan canastillas con fruta entre tonos rojos, azules, amarillo y dorado, decoración con sentido cabalístico necesario para algún ritual mágico.⁴⁴

En la bóveda hay cuatro arcángeles que parece que sostienen los arcos, ellos van acompañados por querubines, entre ellos se pueden ver **anagramas** de la Virgen María y representaciones del sol y la luna. El tema central del casquete es la coronación de María que aparece acompañada por los Apóstoles seguida de un cortejo de ángeles. En la parte superior se encuentra la paloma que simboliza al Espíritu Santo y se presenta coronando la composición. (Ver fig. 13)

⁴³ Gante, Pablo C. de, Op. Cit. p.136.

⁴⁴ Idem p. 137



13. Bóveda del camarín

En este recinto el uso de la perspectiva, la luz y la expresión intensa del detalle sugieren movimiento en las formas visuales estéticas ahí representadas.

2.4.3. *Relicario de San José.*

Al pasar por uno de los estrechos pasillos, se encuentra la Capilla o Relicario de San José, dedicado en 1738, es de pequeñas dimensiones, está iluminado por dos ventanas perforadas en el costado sur. A los costados de la única puerta se ubica el anagrama de San José, rodeado de vegetales y tallos ondulantes. En cuanto al tablero frontal, éste luce una rica talla de hojarasca, aquí se ve una escultura de San José, quien apoyado en un sólo pie porta una vara florecida y carga con un gesto amoroso al Niño Jesús, mientras que el pañal cae dejando desnudo el cuerpecito ante la mirada de los espectadores.

Las paredes están forradas de relieves de **argamasa**, el trabajo es más vistoso que el del Camarín sólo que actualmente no se permite la entrada a este sitio, el visitante únicamente puede admirarlo a través de los barrotes de la puerta de madera. El piso luce también azulejos con una águila bicéfala y jarrones con flores.

También cuenta con cuadros de José de Ibarra que ocupan los **lunetos** de la bóveda en donde se representan

pasajes de la vida de San José y su coronación, también podemos ver junto al altar la figura de don Manuel Tomás de la Canal, benefactor de esta Capilla, en el cuadro del luneto central se encuentra don Jacinto García Rojas, también benefactor de la Capilla. Don Francisco Ruíz de la Castañeda, el benefactor de ambas capillas, dedicó este recinto el 27 de abril de 1738.

Continuando por el pasillo se llega a la **Sacristía**, situada detrás del ábside de la iglesia, es un recinto abovedado con lunetos, fue redecorado en fecha cercana a la renovación del templo con pintura mural, aquí se encuentra una pieza esculpida magníficamente: un lavamanos de doble taza hecho de bronce y piedra, en la parte superior se localiza una escultura de la Purísima Concepción.

Todo el paño de la pared del fondo está cubierto con un gran lienzo donde se presenta la glorificación de la Virgen.

2.5. Patio de los Aljibes.

Saliendo por este recinto se llega al patio de los Aljibes, que es llamado así por los dos pozos de agua que se encuentran en el centro, alrededor hay un jardín que le da un toque especial al lugar, en la parte baja se encontraba la Botica y la Enfermería. Este patio está rodeado por corredores en cuyos muros se muestran veintidós óleos de pasajes de la vida de San Ignacio de Loyola pintados magistralmente por Cristóbal de Villalpando, artista español.

Al norte del patio, en la parte superior de los muros hay doce lienzos sobre la vida de San Estanislao de Kostka fechados en 1759.

El patio de los aljibes data de 1606 tal vez es la parte más antigua de la construcción, en el siglo XVIII le fueron agregados la planta alta y el mirador, situado del lado sur, al cual se ingresa por una corta escalera, presenta

un techo plano que descansa sobre arquerías de gruesos pilares, este lugar fue construido con un espíritu contemplativo, ya que se tiene una hermosa vista, desde aquí se observa el muro posterior de la iglesia de San Francisco Javier, parte de la huerta y el poblado de Tepotzotlán.

2.6. Capilla Doméstica.

Siguendo el recorrido por el pasillo hacia la derecha se encuentra la Capilla Doméstica, misma que fue construida con los fondos del legado que don Pedro Ruíz de Ahumada dejó al Colegio de Tepotzotlán en 1604.

Este recinto fue destinado a los ejercicios de los novicios y a las ceremonias de su acto de profesión. Dicha Capilla presenta un gran cancel de madera con barrotes, tiene incrustaciones de hueso y maderas finas;

El recinto es de forma rectangular dividida en cuatro tramos, presenta una sola nave baja, de medio cañón y lunetos, al fondo la sección que es ocupada por el presbiterio es de mayor altura, se encuentra rebasando la altura del cañón. Hay tres ventanas en el techo que permiten la entrada de la luz, de lado derecho se halla la puerta.

Los arcos de la bóveda están asentados sobre repisas hechas a base de molduras, la bóveda presenta los escudos de algunas órdenes religiosas que llegaron a Nueva España, franciscanos, dominicos, agustinos, jesuitas, carmelitas y mercedarios.

El recinto es iluminado por ventanas con vidrieras redondas de contornos toscos, la decoración es de gran vistosidad y fino acabado.

En el presbiterio hay un **nicho** en donde se encuentra la escultura orante del benefactor don Pedro Ruíz de Ahumada arrodillado sobre un cojín, con cuya

imagen logra perpetuar su memoria. El piso es cubierto con azulejos de estilo mudéjar.

No se pueden dejar pasar por alto las imágenes de San José y la Virgen María hechos de madera **estofada** que se encuentran decorando los muros.

Saliendo de aquí se ingresa a un largo corredor en donde se localiza la Biblioteca que es de forma rectangular, la cual cuenta con un gran ventanal que llena de luz y tranquilidad todo el espacio, en el centro se halla una mesa circular hecha de cedro.

Al principio se contaba con tres mil volúmenes, sin embargo, el Arzobispo Haro y Peralta donó la biblioteca que él poseía enriqueciendo más dicho recinto. Actualmente está formada por casi cuatro mil volúmenes relacionados con aspectos de carácter religioso y hoy forma parte de las salas de exhibición del Museo Nacional del Virreinato.

2.7. Patio de los Naranjos.

Del lado oriente está el amplio corredor que comunica con el patio interior, el de los Naranjos, el acceso a este patio es por la planta alta, debido al declive del terreno, los pasillos de este nivel están decorados por pinturas de Juan Rodríguez Juárez con escenas de la vida de la Virgen.

Este sitio fue construido a fines del siglo XVII y principios del XVIII, cuya portada artística habla del admirable trabajo de cantería, el estilo árabe de su arquería en la parte baja aparece sosteniendo las bóvedas **acanaladas** en dos pisos.

Los pasillos de la planta alta fueron cerrados posiblemente para crear un ambiente propicio para el descanso y el estudio, la fuente octagonal que se halla en el patio presenta la fecha de 1708 en su borde superior, la

que probablemente corresponde a la finalización de sus obras. Esta fuente está discretamente decorada por azulejos de estilo mudéjar.



14. Patio de los Naranjos

La construcción de este lugar seguramente fue gracias a los donativos de don Juan Caballero y Ocio, acaudalado quien fuera amigo de los jesuitas y quien costó la construcción del Seminario de Tepotzotlán, debió ser construido después de 1699, año en que don Juan Caballero repartió sus bienes para la construcción de iglesias, obras sociales, becas, y fundaciones de conventos.

2.8 La Huerta.

Detrás del patio de los Naranjos se encuentra un pasaje por donde se ingresa a la huerta, ésta es una zona de tres hectáreas, donde todavía hay algunos árboles frutales de pera, capulín, tejocote y durazno.

Se dice que los jesuitas pasaban largas horas en este lugar, era el sitio predilecto para los novicios próximos a profesar en el servicio de Dios, que además cuenta con la Capilla dedicada a la Virgen de Montserrat, actualmente muy derruida; su construcción es a base de piedra y argamasa, tiene pilastras angulares y doble arco uno de medio punto y otro poligonal, tiene una decoración de hojarasca, claves y remates.

Este pequeño adoratorio octagonal sirvió de templo en la consagración de los sacerdotes, además se puede observar el acueducto que corre paralelo a la barda este, y que a su vez se divide hacia el claustro de los naranjos y al patio de las cocinas terminando en la pileta de forma octagonal que ahí se encuentra.

Al oeste de la Huerta se ubica el otro patio llamado "Patio del Rebote", el cual sirvió para dar albergue a peregrinos en busca de paz espiritual, es ahí donde los jesuitas dieron curaciones físicas y del alma en su misión regeneradora hacia la población indígena.

Finalmente es importante tomar en cuenta que toda la construcción está debidamente estudiada ya que entre la comunidad jesuita había grandes maestros que participaron en ella. Trabajó en Tepotzotlán el padre Pedro de Oyarzábal formado como albañil en Viscaya, él fue muy afecto a leer libros de arquitectura, probablemente a él se deba el proyecto del noviciado, también José Durán de Almendranejo, quien figuró como maestro de arquitectura a partir de 1680.

Esta es una muestra de los buenos cimientos que acompañaron a dicha Institución, y si a esto se agregan los acabados con su combinación de estilos arquitectónicos nos da la pauta para pensar que el ex colegio de Tepotzotlán es y será siempre una gran joya cultural de nuestro país.

CAPÍTULO III

Desarrollo de la propuesta.

3.1. Detección de necesidades.

La comunidad estudiantil de la Escuela Nacional de Artes Plásticas debe tener acceso al material que contribuya a ampliar su conocimiento de los valores estéticos y estilísticos que la arquitectura virreinal representa, ya que fue una época de gran esplendor, en la que cientos de años de cultura y civilización indígena se conjugaron con lenguajes y formas de expresión traídas de Europa, mismas que dieron lugar al surgimiento de valiosas obras que hoy forman parte de nuestro patrimonio cultural.

El Departamento de Fototeca de la escuela, actualmente cuenta con un rico acervo fotográfico de la época colonial, sin embargo se ha detectado la escasez de imágenes de un sitio que posee un gran valor histórico y cultural, que por su riqueza artística no se puede dejar pasar por alto, y ese lugar es el ex-colegio jesuita de Tepotzotlán, actualmente Museo Nacional del Virreinato; y muy en particular la majestuosa fachada de su iglesia de San Francisco Javier, donde, como lo afirman diversos autores, se halla una muestra del momento más rico y representativo del arte churrigueresco.

En ella se observa una gran profusión de elementos visuales, como la diversidad de figuras y formas ornamentales distribuidas en toda la composición.

3.2. La fotografía como propuesta gráfica.

Debido al insuficiente material didáctico que hay acerca de Tepotzotlán, específicamente de la fachada de la Iglesia de San Francisco Javier surgió la necesidad de una aportación fotográfica que contribuya al enriquecimiento del material de apoyo para los estudiantes de la Escuela Nacional de Artes Plásticas y áreas afines.

La fotografía es uno de los campos dentro del ejercicio profesional del Comunicador Gráfico por ser un medio que tiene que ver con la producción de imágenes; a la vez actúa como un mecanismo para la presentación y difusión logrando mantener la memoria visual de una sociedad y cultura expresadas por medio de imágenes; es considerada de gran importancia para describir una atmósfera, y resulta el mejor medio para expresar una afirmación artística como es la suntuosa edificación de los jesuitas.

Específicamente la fotografía documental, afirma Aaron Suskind, consiste en una toma de tal modo que el espectador no piense en la persona que la tomó, sino que la imagen hable por sí misma, teniendo como características, la exactitud de transcripción, minuciosidad del detalle, riqueza de textura, entre otras; todo ello es valorado al poner en contacto visual a los alumnos con obras de tal magnificencia en donde se puede apreciar la riqueza artístico-cultural de una época que resultó trascendental para la Nueva España.

Teniendo presente lo anterior se puso especial atención en elaborar una Guía de Estudio, documento gráfico e informativo que permite su utilización como apoyo en la labor docente y para estudiantes, ya sea de la ENAP o de otras facultades que tengan intereses afines a los valores culturales novohispanos.

Por esto se llevó a cabo la realización de material fotográfico que se tenga a la disposición de la comunidad

estudiantil, y sirva como un auxiliar durante el proceso de desarrollo de su percepción visual, incrementando así, su capacidad de comprensión de un mensaje visual.

3.3 *Guía de estudio.*

La Guía de Estudio es una compilación de imágenes fotográficas que llevan un seguimiento explicativo, se procuró exponer la información con sencillez y claridad para coadyuvar al conocimiento y disfrute de una valiosa construcción novohispana a través de tomas fotográficas de la construcción.

Además, la Guía de Estudio brinda al estudiante la oportunidad de conocer con más profundidad el tema, debido a que puede complementar su información, si recurre a la tesis correspondiente que encontrará en la biblioteca de la Institución.

Para una mayor facilidad operativa del documento, el formato ha sido delimitado de 18x18cm, tamaño conveniente con el que se puede trabajar sin ningún problema de espacio y manejo, ya que puede estar a un lado del proyector de diapositivas e ir dando una explicación por cada una de las 144 fotografías, las cuales están ordenadas y numeradas dentro del texto.

Teniendo en cuenta la escasa luz que existe al proyectar las imágenes, el texto informativo debe ser muy legible, por lo cual se utilizó la familia tipográfica Times New Roman de 14 puntos, tamaño adecuado para una mejor visualización, además de resaltar la secuencia numérica de las diapositivas al utilizar tipografía *cursiva* y en *negritas* logrando con ello un seguimiento que resulta claro y sencillo.

En caso de alguna duda respecto a la toma fotográfica se anexa la bitácora, que contiene una serie de datos de interés para el usuario: autor de la obra, título, época, material, medidas, localización de la obra, así como

cuestiones técnicas como: asa, velocidad, diafragma, tipo de cámara y lente.

En algunas tomas fotográficas se utilizó filtro azul C8 y filtro polarizador para corregir algunas condiciones específicas de la luz o para acentuar ciertos matices y mitigar otros, con el fin de que el objeto fotografiado se asemeje lo más posible a lo que percibe el ojo humano.

Respecto a las tomas hechas en interiores, específicamente donde hay retablos se presentaron varios problemas debido a la poca iluminación y a la gran cantidad de destellos causados por el estofado de los retablos, para los cuales no se contó con el equipo de iluminación adecuado, debido a los diversos problemas que acarrea transportar este tipo de material y al poco tiempo concedido para realizar las tomas fotográficas, sin embargo, la belleza de la obra retabilística no se hace menos, pues se hizo una elección de las mejores tomas para ser presentadas y donadas a la ENAP.

En cuanto a las transparencias de esquemas, se debe hacer mención de la fuente donde fueron sustraídas, el libro es “Los retablos de Tepotzotlán” de la autora María del Consuelo Maquívar y el plano de la planta del ex-colegio fue tomada del libro de Pablo C. De Gante: “Tepotzotlán, su historia y sus tesoros artísticos”.

Al finalizar el documento se anexó un guión fotográfico que sigue una secuencia numérica en donde se indica qué es el objeto que se presenta. Todo este material gráfico e informativo brinda al usuario de la Guía de Estudio, una forma de apreciar una excelente muestra de arquitectura virreinal aún presente en México y puede consultarlo en el Departamento de Fototeca de la ENAP.

CONCLUSIONES

Uno de los momentos trascendentales en la historia de la llegada de los españoles a la nueva España, es el proceso de evangelización de las distintas órdenes religiosas por el territorio descubierto, momento que tuvo gran impacto y relevancia al ser plasmado en monumentos que actualmente podemos admirar en el país.

La relevancia constructiva de grandes creaciones de la arquitectura religiosa mexicana, fue posible gracias al talento y a la visión artística, actualmente las edificaciones del periodo colonial son obras de arte, exponentes del espíritu que prevaleció en su elaboración.

Este es el caso de la fachada de la iglesia de San Francisco Javier, la cual emerge orgullosamente en Tepotzotlán y como lo señala el autor Silvestre Baxter es digna de colocarse entre uno de los mejores ejemplos del estilo churrigueresco.

Su creador, Iniesta Bejarano realizó una composición en donde proporciones de esculturas y formas ornamentales guardan un perfecto equilibrio del gran trabajo en cantera tallada magistralmente por manos indígenas, en ese afán por expresar el sentimiento, el artista dio rienda suelta a su creatividad mediante el derroche, no sólo de adornos, sino de representaciones de santos, símbolos religiosos, nichos y soportes, que además pertenecían a un vocabulario alegórico-didáctico, que volvía más atractiva la casa de Dios.

Ante esto, se confirma que la actividad artística novohispana estuvo inspirada en modalidades europeas, sólo que en México tomó un sello muy particular, se trataba de afirmar el cristianismo recién llegado, manifestándose también la exaltación de la literatura y la concepción de la estética.

Se fueron tomando valores nuevos que mezclados con los propios dieron como resultado una grandiosa edificación, muestra del talento artístico en un país "joven" que tomara algunos recursos estilísticos del viejo continente adaptándolos a las necesidades de la época que se vivía en la Nueva España Virreinal.

Es importante, también destacar la importancia de archivos históricos y fuentes bibliográficas de diversos autores que fueron citados a lo largo del trabajo, sus propios descubrimientos documentales contribuyeron enormemente para la realización de un documento que reúne datos relevantes, desde los que fueron escritos muchos años atrás, hasta los actuales, todo ello recopilado de manera sencilla en un solo documento.



BIBLIOGRAFÍA

ALEGRE, Javier, *Memorias para la Historia de la Provincia que tuvo la Compañía de Jesús en Nueva España*, México, 1940, 238 pp.

ALVAREZ, Fernando, *Historia de los Estilos*, 6a ed. España, CEAC, 1984, 605 pp.

BAIRD, Joseph, *Los Retablos del siglo XVIII en el Sur de España, Portugal y México*, México, UNAM, 1987, 445 pp.

BAEZ, Macías Eduardo, *Fundación e Historia de la Academia de San Carlos*, Colección Popular, México, 1974, 111 pp.

BANCOMER, Sociedad de Amigos del Museo Nacional del Virreinato, *Tepotzotlán, la Vida y Obra en la Nueva España*, Joaquín Mortíz, México, 1988, 289 pp.

BAXTER, Silvestre, *La Arquitectura Hispano Colonial en México*, Biblioteca Iberoamericana, México, 1934, 219 pp.

BERCHEZ, Joaquín, *Arquitectura Mexicana de los siglos XVII y XVIII*, Italia, ed. Grupo Azabache, 1992, 289 pp.

CARRILLO, A. Rafael, *El Arte Barroco en México*, México, Panorama, 1982, 162 pp.

CLOULAS, Ivan, *Los Borgia*, México, Vergara, 1988, 399 pp.

ECHEVERRIA, Alvarez Luis, et.al; *Vocabulario arquitectónico ilustrado*, Secretaría de Patrimonio Nacional, México, 1975, 539 pp.

FERNÁNDEZ, Justino, *Arte Mexicano*, Porrúa, México, 1989, 159 pp.

GANTE, Pablo C. de, *Tepotzotlán, su Historia y sus Tesoros Artísticos*, México, Porrúa, 1958, 220 pp.

GONZÁLEZ, de Cossío, Francisco, *Crónicas de la Compañía de Jesús en la Nueva España*, México, UNAM, 1995, 253 pp.

MARTÍ, Mónica, et al; *Tepotzotlán Ayer y Hoy*, México, INAH, 1996, 87 pp.

MAQUÍVAR, María del Consuelo, *Los Retablos de Tepotzotlán*, 3a. ed. México, Colección Científica INAH, 1984, 126 pp.

MAZA, Francisco de la, Cuadernos Médicos, "*El Colegio de Tepotzotlán*" Núm. III Vol. 1, Año 1, 1954, México, 52 pp.

PEZA, Puga Concepción, *Tepotzotlán, Historia, Arte y Leyenda*, México, Porrúa, 1979, 213 pp.

REVILLA, G. Manuel, *El Arte en México*, 2a ed. México, 1923, 161 pp.

RICO, González, *Documentos sobre la Expulsión de los Jesuitas*, México, INAH, 1949, 254 pp.

RIVERA, Cambas Manuel, *Tepotzotlán, México, Pintoresco, Artístico y Monumental*, s/f, Tomo III, México, 633 pp.

ROMERO, de Terreros Manuel, *El Arte en México durante el Virreinato*, Porrúa, México, 1951, 159 pp.

TOUSSAINT, Manuel, *Arte Colonial en México*, México, UNAM, 1990, 224 pp.

TOUSSAINT, Manuel, *Arte Mudéjar en América*, México, Porrúa, 1946, 264 pp.

SCHENONE, Héctor, *Iconografía del Arte Colonial. Los Santos*, Vol. I y II, Argentina, Fundación tarea 1992, 423pp.

VALLE, Rafael Heliodoro, *El Convento de Tepotzotlán*, México, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, 1975, 130 pp.

VARGAS, Lugo Elisa *Las Portadas Religiosas de México*, México, UNAM, 1969, 567 pp.

VAZQUEZ, Santa Ana Higinio, *Tepotzotlán*, México, 1965, 109 pp.

VORAGINE, Santiago de la, *La Leyenda Dorada*, Tomo I y II, Madrid, 1984, 448 pp.

ZAMBRANO, Francisco, *Diccionario Bio-bibliográfico de la Compañía de Jesús en México*, Tomo I, México, 1961, 683 pp.
